



Universidad Autónoma de Querétaro

Facultad de Contaduría y Administración

Maestría en Administración

Área terminal Finanzas

Aversión en decisiones de inversión de adultos de 30-44 años en el municipio de
Querétaro.

Tesis

Que como parte de los requisitos para obtener el grado de
Maestro en Administración con especialidad en Finanzas

Presenta:

Ana Laura Valencia Sinecio

Dirigido por:

Mtro. Juan Antonio Martínez Ramírez

Centro Universitario, Querétaro, Qro.

junio de 2025

México

La presente obra está bajo la licencia:
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>



CC BY-NC-ND 4.0 DEED

Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional

Usted es libre de:

Compartir — copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato

La licenciatario no puede revocar estas libertades en tanto usted siga los términos de la licencia

Bajo los siguientes términos:

 **Atribución** — Usted debe dar [crédito de manera adecuada](#), brindar un enlace a la licencia, e [indicar si se han realizado cambios](#). Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciatario.

 **NoComercial** — Usted no puede hacer uso del material con [propósitos comerciales](#).

 **SinDerivadas** — Si [remezcla, transforma o crea a partir](#) del material, no podrá distribuir el material modificado.

No hay restricciones adicionales — No puede aplicar términos legales ni [medidas tecnológicas](#) que restrinjan legalmente a otras a hacer cualquier uso permitido por la licencia.

Avisos:

No tiene que cumplir con la licencia para elementos del material en el dominio público o cuando su uso esté permitido por una [excepción o limitación](#) aplicable.

No se dan garantías. La licencia podría no darle todos los permisos que necesita para el uso que tenga previsto. Por ejemplo, otros derechos como [publicidad, privacidad, o derechos morales](#) pueden limitar la forma en que utilice el material.



Universidad Autónoma de Querétaro
Facultad de Contaduría y Administración
Maestría en Administración

Aversión en decisiones de inversión de adultos de 30-44 años en el Municipio de Querétaro.

TESIS

Que como parte de los requisitos para obtener el Grado de
Maestro en Administración con Área terminal en Finanzas

Presenta:

Ana Laura Valencia Sinecio

Dirigido por:

Juan Antonio Martínez Ramírez

Co-dirigido por:

Mtro. Juan Antonio Martínez Ramírez

Presidente

Dr. Luis Miguel Cruz Lázaro

Secretario

Mtro. Roberto Yoan Castillo Diéguez

Vocal

Mtro. Sandra Guadalupe Morales Olivas

Suplente

Mtro. Alfonso German Nieto Irigoyen

Suplente

Centro Universitario, Querétaro, Qro.

mayo 2025

México

RESUMEN

La presente investigación tiene como objetivo analizar cómo influye la aversión al riesgo en las decisiones de inversión de adultos de entre 30 y 44 años en el municipio de Querétaro, México, un grupo demográfico económicamente activo que, a pesar de contar con mayor estabilidad laboral e ingresos, muestra una tendencia conservadora al momento de invertir. El estudio parte del planteamiento de que esta aversión limita la diversificación y el rendimiento potencial de sus portafolios financieros, lo que impide una mejor planificación patrimonial a largo plazo. Se aplicó una metodología no experimental, de tipo transversal y enfoque mixto, utilizando un cuestionario auto administrado como instrumento de recolección de datos, aplicado a una muestra representativa de 384 personas, calculada con un nivel de confianza del 95 % y un margen de error del 5 %. El cuestionario incluyó preguntas estructuradas bajo diferentes escalas de medición, de tipo Likert y de selección múltiple, para evaluar variables como el nivel de conocimiento financiero, ingresos, perfil de riesgo, diversificación y percepción frente a posibles pérdidas. Los resultados indican que una elevada aversión al riesgo se relaciona directamente con la preferencia por instrumentos financieros conservadores, como cuentas de ahorro o inversiones gubernamentales, incluso cuando estos ofrecen rendimientos bajos. El análisis estadístico permitió confirmar las hipótesis planteadas, resaltando la influencia del conocimiento financiero como factor determinante en la toma de decisiones de inversión. Este estudio sugiere que promover la educación financiera y diseñar productos financieros accesibles y bien comunicados podría mejorar significativamente la participación de este segmento en mercados de inversión más dinámicos.

Palabras clave: adultos jóvenes, aversión al riesgo, decisiones de inversión, educación financiera, querétaro

ABSTRACT

The objective of this research is to analyze how risk aversion influences the investment decisions of adults between 30 and 44 years of age in the municipality of Querétaro, Mexico, an economically active demographic group that, despite having job stability and income, shows a conservative tendency when it comes to investing. The study is based on the premise that this aversion limits the diversification and potential yield of their financial portfolios, which prevents better long-term estate planning. A non-experimental, cross-sectional, mixed approach methodology was applied, using a self-administered questionnaire as a data collection instrument, applied to a representative sample of 384 people, calculated with a confidence level of 95% and a margin of error of 5%. The questionnaire included structured questions under different measurement scales, Likert-type and multiple choice, to evaluate variables such as level of financial knowledge, income, risk profile, diversification and perception of possible losses. The results indicate that high risk aversion is directly related to a preference for conservative financial instruments, such as savings accounts or government investments, even when these offer low returns. Statistical analysis allowed us to confirm the hypotheses proposed, highlighting the influence of financial knowledge on risk aversion.

Key words: financial education, investment decisions, Querétaro, risk aversion, young adults

DEDICATORIAS

A mi esposo,

por su amor incondicional, por tu apoyo emocional fue mi refugio en los momentos difíciles, y tu respaldo económico me permitió concentrarme por completo en este sueño. Sin ti, este logro no habría sido posible. Gracias por creer en mí incluso cuando yo misma dudaba.

A mi familia,

por ser mi base, mi impulso y mi inspiración constante. Por cada palabra de aliento, por cada gesto de amor, por enseñarme el valor del esfuerzo y la perseverancia. Ustedes me enseñaron a nunca rendirme.

Este trabajo es para ustedes, con todo mi amor, gratitud y corazón.

AGRADECIMIENTOS

Con profunda gratitud, quiero expresar mi reconocimiento a todas las personas que formaron parte de este camino académico y personal. Este logro es fruto del acompañamiento, la guía y el apoyo recibidos en cada etapa.

En primer lugar, agradezco a Dios, fuente de fortaleza, sabiduría y esperanza, por darme la salud, perseverancia y claridad necesarias para alcanzar esta meta. Su presencia constante fue esencial para no rendirme.

A mi Director de Tesis, Mtro. Juan Antonio Martínez Ramírez, gracias por su orientación, paciencia y compromiso, pilares fundamentales en la realización de esta investigación.

A los sinodales Dr. Luis Miguel Cruz Lázaro, Mtro. Roberto Yoan Castillo Diéguez, Mtra. Sandra Guadalupe Morales Olivas y Mtro. Alfonso Germán Nieto Irigoyen, agradezco sus valiosas observaciones y aportes que enriquecieron significativamente este trabajo.

A la campaña "Titúlate Ya 2025" de la Facultad de Contaduría y Administración, gracias por brindar herramientas y motivación constantes. En especial, a Fernanda Hernández Pérez, por su apoyo y orientación durante todo el proceso.

A la Facultad de Contaduría y Administración de la UAQ, por ser un espacio de formación integral que dejó huellas profundas en mi desarrollo académico y personal.

A mi amigo Marcos Michel Moreno Valdez, por su amistad sincera, su apoyo emocional y su presencia en momentos clave. Su compañía fue invaluable.

Finalmente, a todos los que, directa o indirectamente, contribuyeron en este trayecto: gracias infinitas. Este logro también les pertenece.

ÍNDICE

RESUMEN	i
ABSTRACT	ii
DEDICATORIAS	iii
AGRADECIMIENTOS	iv
ÍNDICE	v
ÍNDICE DE FIGURAS	vii
ÍNDICE DE TABLAS	ix
1. INTRODUCCIÓN.....	1
1.1 Planteamiento del Problema	2
1.2 Justificación de la Investigación	3
1.3 Pregunta de investigación.....	4
1.4 Objetivo.....	4
1.5 Hipótesis:	4
2. MARCO TEÓRICO.....	5
2.1 Aversión al riesgo	5
2.2 ¿Qué porcentaje de la Población Invierte?.....	6
2.3 ¿Qué porcentaje de los ingresos se destinan a la Inversión?	9
2.4 Perfil de riesgo del inversionista	23
2.5 Instrumentos de Inversión y su Nivel de Riesgo	26
2.6 Factores que influyen en la aversión al riesgo.....	30
2.7 Comportamiento del inversionista en México.....	31
2.8 Tasas de Interés ofrecidas en México y Estados Unidos.....	33
3. METODOLOGÍA	35
3.1 Metodología de la investigación.....	35
3.2 Diseño de la investigación.....	36
3.3 Instrumentos a trabajar	37
3.4 Población.....	38
3.5 Muestra: Subconjunto de la población	39
4. RESULTADOS	41
5. CONCLUSIONES	52

REFERENCIAS.....	55
ANEXOS	57
ANEXO A: Abreviaturas	57
ANEXO B: Cuestionario	57

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Distribución de formas de ahorro en México	7
Figura 2. Población por tenencia de ahorro.....	11
Figura 3. Uso del ahorro formal e informal. (Porcentaje de la población adulta con ahorro por tipo).11	
Figura 4. Tenencia de ahorro formal por tipo. (Porcentaje de la población adulta con ahorro por tipo).	
12	
Figura 5. Tenencia de ahorro informal por tipo. (Porcentaje de la población adulta con ahorro por tipo).	
13	
Figura 6. Tenencia de ahorro formal por nivel educativo. (Porcentaje de la población adulta por nivel).	
14	
Figura 7. Tenencia de ahorro informal por nivel educativo. (Porcentaje de la población adulta por nivel).	
14	
Figura 8. Ingresos (Por rango).....	16
Figura 9. Ingresos (Por región).....	17
Figura 10. Ingreso por rango según sexo.....	18
Figura 11. Fuente de ingresos de la población no activa laboralmente.	19
Figura 12. Gasto mensual.	20
Figura 13. Gasto mensual (por región).	21
Figura 14. Gasto mensual (por sexo).	22
Figura 15. Pregunta 1. ¿Cuál es su edad?.....	41
Figura 16. Pregunta 2. ¿Cuál es su nivel de ingresos mensuales?	41
Figura 17. Pregunta 3. ¿Cuál es su nivel educativo?.....	42
Figura 18. Pregunta 4. ¿Qué tan cómodo se sentiría invirtiendo en un instrumento que podría perder el 15 % de su valor en tres meses?	43
Figura 19. Pregunta 5. Prefiere una inversión segura, aunque el rendimiento sea bajo, frente a una inversión riesgosa con posibilidad de altos rendimientos.....	43
Figura 20. Pregunta 6. ¿Qué tanto influye el miedo a perder dinero en sus decisiones de inversión?44	
Figura 21. Pregunta 7. ¿Ha evitado invertir en acciones u otros instrumentos volátiles por miedo a perder dinero?	45
Figura 22. Pregunta 8. ¿En cuáles de los siguientes instrumentos ha invertido o invertiría? (marque todos los que apliquen).....	45

Figura 23. Pregunta 9. <i>¿Cómo calificaría su conocimiento sobre inversiones y productos financieros?</i>	
46	
Figura 24. Pregunta 10. <i>¿Ha recibido educación financiera formal (curso, diplomado, carrera)?....</i>	47
Figura 25. Pregunta 11. <i>¿Se siente capaz de evaluar el riesgo y rendimiento de distintas opciones de inversión?</i>	47
Figura 26. Pregunta 12. <i>¿Considera que sus ingresos actuales le permiten asumir riesgos financieros al invertir?</i>	48
Figura 27. Pregunta 13. <i>¿Cuántos tipos diferentes de instrumentos financieros ha utilizado simultáneamente en sus inversiones?</i>	49
Figura 28. Pregunta 14. <i>¿Con qué frecuencia diversifica su inversión en distintos tipos de productos financieros?.....</i>	49
Figura 29. Pregunta 15. <i>Diversificar me permite reducir el riesgo sin dejar de buscar rendimiento.</i>	50
Figura 30. Pregunta 16. <i>¿Cree que las personas de su edad y entorno invierten mayormente en instrumentos conservadores?</i>	51

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. <i>Clasificación de instrumentos de deuda</i>	26
Tabla 2 <i>Tasas de Interés Ofrecidas en México vs USA Jun 2025</i>	33
Tabla 3 <i>Cuestionario: Hipótesis, Preguntas, Tipo de Respuesta y Medición</i>	38

1. INTRODUCCIÓN

En el contexto actual de transformación financiera y digitalización de servicios, el acceso a instrumentos de inversión se ha ampliado de manera considerable en México. Sin embargo, a pesar de esta mayor disponibilidad, una proporción importante de la población continúa mostrando resistencia a participar activamente en los mercados financieros, especialmente cuando se trata de instrumentos que implican cierto nivel de riesgo. Este fenómeno se vuelve particularmente relevante en el caso de los adultos de entre 30 y 44 años en el municipio de Querétaro, un sector económicamente activo, con ingresos relativamente estables y potencial para desarrollar un patrimonio a largo plazo, pero que en muchos casos mantiene decisiones de inversión conservadoras, motivadas por el temor a la pérdida de capital.

El objetivo general de este trabajo es analizar cómo la aversión al riesgo influye en las decisiones de inversión de este grupo de edad, identificando los factores que explican esta actitud, así como las variables asociadas, tales como nivel de ingresos, educación financiera, perfil de riesgo y comportamiento de diversificación. El tema es de especial importancia, dado que un mejor entendimiento del mismo permitiría generar estrategias para fomentar la cultura financiera, fortalecer la inclusión financiera y promover una participación más activa en los mercados de capitales. Esta investigación se desarrolla en un entorno local caracterizado por dinamismo económico y creciente oferta de productos financieros, lo cual hace aún más evidente la contradicción entre el potencial de inversión y la aversión al riesgo predominante.

Diversos estudios recientes han documentado la baja participación de los mexicanos en instrumentos de inversión. Según datos de la Encuesta Nacional de Inclusión Financiera (ENIF, 2024), apenas el 8.2 % de la población realiza ahorro exclusivamente a través de canales formales, y sólo una fracción menor destina parte de sus ingresos a instrumentos con rendimientos variables. Por su parte, el Grupo Bursátil Mexicano (2023) estima que solo el 2 % de los adultos invierte en productos financieros, debido principalmente a la falta de educación financiera y al desconocimiento de cómo funcionan los mercados. Aunado a ello, estudios como el de BlackRock (2019) revelan que más del

60 % de los mexicanos teme perder todo su dinero si invierte, lo que refuerza el comportamiento conservador predominante. Esta investigación ha revisado literatura nacional e internacional publicada en los últimos quince años, con énfasis en aportaciones de autores como Pratt (1964), Gitman y Joehnk (2009), Van Horne y Wachowicz (2010), así como fuentes institucionales como BANXICO, CONDUSEF, OECD y CNBV, cuyas conclusiones convergen en la necesidad de fortalecer el conocimiento financiero de la población para reducir la aversión al riesgo.

En este sentido, el presente trabajo busca no sólo describir y explicar este fenómeno en el contexto específico del municipio de Querétaro, sino también aportar elementos que permitan vislumbrar soluciones prácticas para revertir esta tendencia. La investigación permite observar cómo la educación financiera, el nivel de ingresos y la experiencia previa con productos de inversión influyen en la tolerancia al riesgo y en las estrategias de inversión adoptadas. Como autora, concluyo que el miedo al riesgo no se debe únicamente a una característica personal, sino que responde a carencias estructurales en la formación financiera, a la escasa asesoría accesible y a una cultura profundamente arraigada de aversión a la pérdida. Este estudio representa una contribución modesta pero significativa a la comprensión del perfil del inversionista mexicano promedio.

Finalmente, agradezco profundamente al programa *;Titúlate Ya! 2025* de la Facultad de Contaduría y Administración, cuyo respaldo fue fundamental para concretar este trabajo. Sin este apoyo institucional, la culminación de este proyecto académico no habría sido posible.

1.1 Planteamiento del Problema

En el contexto de un aumento al acceso a instrumentos financieros y difusión de servicios digitales, la toma de decisiones para realizar inversiones ha sido un tema de interés tanto para la investigación como para las instituciones financieras. Aunque se cuenta con un gran número de oportunidades disponibles, una parte importante de la población adulta aún se resiste a participar en mercados financieros, especialmente en la inversión en productos que implican un nivel alto de riesgo.

El municipio de Querétaro se distingue por ser uno de los referentes económicos más dinámicos del país, por lo que cuenta con un entorno favorable para la inversión y la posibilidad de un aumento en el acceso a la información financiera. Los adultos de entre 30 y 44 años representan una etapa importante de la vida laboral y financiera, sin embargo, siguen optando por decisiones conservadoras, dando prioridad a la seguridad de su capital por encima de tener mayores rendimientos. Este comportamiento forma parte de la aversión al riesgo, y limita su capacidad de generar un patrimonio a largo plazo, aunado al bajo nivel de educación financiera de la población.

Entender estos factores va a posibilitar el planteamiento de políticas públicas que fomenten la inclusión financiera y el desarrollo de productos financieros. Por esta razón resulta de gran importancia estudiar cómo la aversión al riesgo afecta a la toma de decisiones de invertir en adultos de 30 a 44 años en el municipio de Querétaro, México, con el objetivo de identificar patrones, obstáculos y oportunidades de mejora en el acceso y uso de instrumentos financieros.

1.2 Justificación de la Investigación

Este estudio tiene el objetivo de analizar cómo la aversión al riesgo influye en la toma de decisiones de invertir en los adultos de 30 a 44 años en el municipio de Querétaro, México, un sector clave de la población por su potencial económico en la etapa de la vida financiera activa, al poseer una mayor estabilidad laboral y capacidad de ahorro. Aunque se cuenta con una variedad de opciones de inversión y un acceso más amplio a los instrumentos financieros en Querétaro, muchas personas se resisten a invertir en productos con riesgo, aunque estos mismos les generen mejores rendimientos.

El estudio de este tema ayudará a comprender cómo la aversión al riesgo afecta a la toma de decisiones financieras en un entorno real y local. La investigación también contribuirá a realizar estrategias de educación financiera más efectivas, fomentar la inclusión financiera y contribuir con el crecimiento de una cultura de inversión sólida.

1.3 Pregunta de investigación

¿Cuál es el nivel de aversión al riesgo en las decisiones de inversión de los adultos de entre 30 y 44 años en el municipio de Querétaro, México?

1.4 Objetivo

Analizar cómo la aversión al riesgo influye en la toma de decisiones de inversión de los adultos de entre 30 y 44 años en el municipio de Querétaro, identificando patrones de comportamiento y preferencias hacia diferentes instrumentos financieros.

1.5 Hipótesis:

Hipótesis general:

La aversión al riesgo influye en las decisiones de inversión de los adultos de 30 a 44 años en el municipio de Querétaro, México, haciendo que se inclinen hacia instrumentos financieros conservadores de bajo rendimiento y riesgo.

Hipótesis específicas:

1. A mayor aversión al riesgo, menor es la probabilidad de invertir en instrumentos financieros con alta volatilidad.
2. El nivel de conocimiento financiero alto está asociado con una menor aversión al riesgo.
3. Los adultos de 30 a 44 años, con ingresos y educación financiera alta presentan menor aversión al riesgo que aquellos con menores niveles.
4. La aversión al riesgo condiciona la diversificación del portafolio de inversión.

2. MARCO TEÓRICO

La aversión al riesgo en la toma de decisiones de inversión es un fenómeno importante en las finanzas, particularmente en los adultos en edad productiva de entre 30 y 44 años en el municipio de Querétaro, México. Tomando en cuenta que el crecimiento económico y la inclusión financiera han aumentado en los últimos años en este municipio, resulta de suma importancia estudiar los factores que influyen en la disposición (o resistencia) de este grupo a invertir.

2.1 Aversión al riesgo

La aversión al riesgo es uno de los conceptos más relevantes en la toma de decisiones bajo incertidumbre. En su artículo de 1964 *Risk Aversion in the Small and in the Large*, John W. Pratt establece una definición formal de este concepto dentro del análisis económico. Para Pratt, un individuo es considerado averso al riesgo si prefiere obtener un ingreso seguro antes que enfrentarse a una apuesta que, aunque tenga el mismo valor esperado, implique incertidumbre respecto al resultado final (1964, p. 124).

Pratt introduce además el concepto de la medida de aversión al riesgo, conocida como el coeficiente de aversión al riesgo. Este coeficiente permite cuantificar el grado en que una persona rechaza la variabilidad en los resultados económicos. Un coeficiente más alto indica una mayor aversión al riesgo, lo que implica que el individuo demandará una mayor prima de riesgo para aceptar inversiones inciertas.

Según Banco de México (BANXICO, 2023), la aversión al riesgo es la “mayor preferencia por parte de los inversionistas a invertir en activos financieros de bajo riesgo”. A su vez, Van Horne y Wachowicz (2010) definen en Fundamentos de administración financiera (13^a ed.) la aversión al riesgo como un término que se aplica al inversionista que demanda un rendimiento esperado más alto si el riesgo es más alto (p. 116). Desde otra perspectiva, de acuerdo con Gitman y Joehnk (2009) en Fundamentos de Inversiones (10^a ed.), la aversión al riesgo describe a un inversionista que exige mayor rendimiento a cambio de mayor riesgo (p. 151).

2.2 ¿Qué porcentaje de la Población Invierte?

Grupo Bursátil Mexicano (GBM, 2023), menciona que el manejo exitoso de las finanzas personales es una posibilidad reservada para muy pocos mexicanos, en buena medida porque gran parte de ellos no está en posibilidad de ahorrar o invertir. Incluso para los que sí cuentan con patrimonios líquidos, el manejo de sus finanzas es, en la mayoría de las ocasiones, muy básico. Solo el 2% de la población adulta en México destina parte de sus recursos a cuentas de inversión o depósitos a plazo. Dos de las razones más importantes de esta baja cifra radican en que 53% de los mexicanos no invierte sus ahorros porque no entienden cómo funcionan los mercados ni las herramientas financieras. La segunda es la falta de asesores que puedan ayudar y guiar a la población a invertir de forma adecuada. Uno de los principales retos es la escasa educación financiera; sin embargo, también existen oportunidades por parte de las instituciones financieras para que los inversionistas potenciales accedan a herramientas, formación y asesoría que les permita alcanzar sus objetivos económicos. México enfrenta una brecha en la participación de la población en las inversiones, con el costo que implica en poder adquisitivo y, por consecuencia, en lograr el bienestar de los hogares.

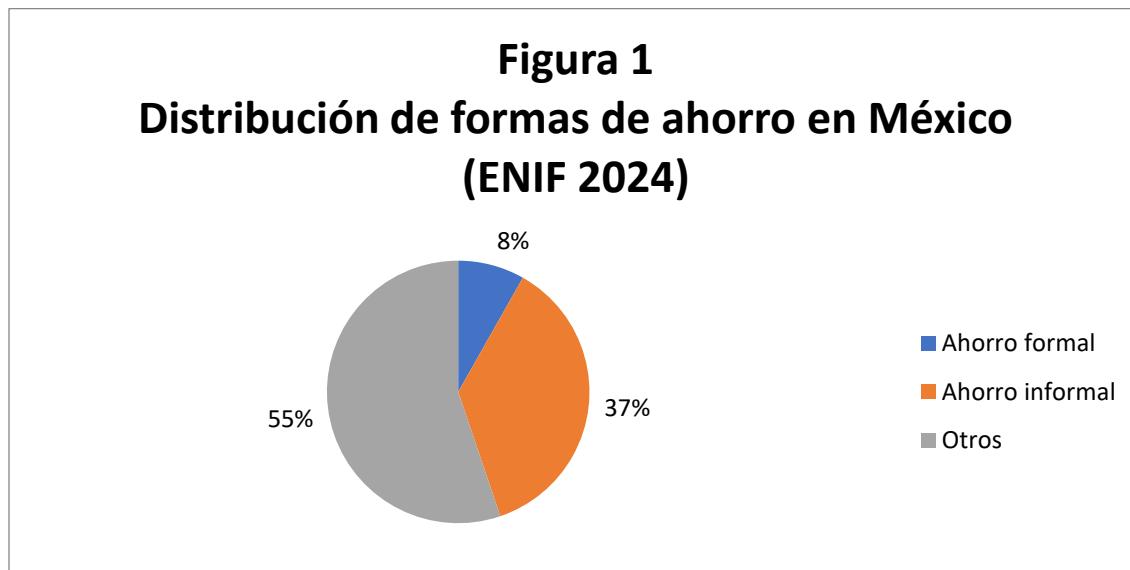
Del lado de la demanda, carencias en educación financiera, preferencia por inversión en bienes inmuebles o negocios propios y aversión al riesgo han propiciado que pocos mexicanos participen en las inversiones, erosionando el potencial de lograr sus objetivos en el largo plazo. Una base reducida de individuos certificados para asesorar, menos de 7,500 en todo el mercado, aunado a deficiencias en el posicionamiento y comunicación de las instituciones financieras con potenciales inversionistas, plantean barreras del lado de la oferta. El marco regulatorio actual y los requerimientos de inversión para establecer una práctica de asesoría independiente han acotado el desarrollo del modelo que en otros países ha sido catalizador para que las personas inviertan. Por ejemplo, en Brasil existen más de 16,000 asesores independientes registrados mientras que en México solo existen alrededor de 130 registros, tanto personas físicas como personas morales, que en buena medida explica

el diferencial de 7.5 veces el volumen de activos con respecto al PIB entre Brasil y México.

En los últimos años, se ha observado un avance en la inclusión financiera en México. Según la Encuesta Nacional de Inclusión Financiera (ENIF, 2024), elaborada por el INEGI y la CNBV, el 8.2% de la población adulta realiza ahorro exclusivamente a través de cuentas formales, lo cual representa una mejora respecto al dato del 2% reportado en 2021 en la ENIF.

De acuerdo también a esta encuesta, en cuanto a las formas de ahorro de la población, en 2024 se observó que 36.6% ahorró exclusivamente de manera informal, mientras que 8.2% lo hizo solo a través de cuentas formales. Por otro lado, 21.6% de la población combinó ambos tipos de ahorro (formal e informal).

Figura 1. Distribución de formas de ahorro en México



Fuente: elaboración propia con datos de INEGI & CNBV (2024).

Para la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OECD), un sistema financiero correctamente desarrollado, que proporcione servicios esenciales tales como préstamos, productos de ahorro y seguros, puede ayudar a las personas y las empresas

a incrementar el consumo, invertir en capital físico y humano y promover el emprendimiento empresarial (OECD, 2024).

En este sentido, las políticas deberían enfocarse en mejorar tres dimensiones de los sistemas financieros: i) que carecen de profundidad, al situarse el crédito interno al sector privado en el 50% del PIB en 2022, por debajo del 80% de otras regiones; ii) cuyo acceso es limitado, en particular en el caso de los más vulnerables, pues la titularidad de cuentas se situaba en el 57% en 2021, por debajo del promedio de la OCDE del 94%. Existen importantes disparidades en el acceso al crédito entre los hogares formales e informales. Por ejemplo, en algunos casos, el acceso a préstamos para vivienda por parte de los hogares informales puede ser hasta seis veces menor en comparación con los hogares formales. iii) Cuya eficiencia es escasa, ya que los bancos presentaban unos elevados márgenes de interés netos del 5% en 2021, por encima del nivel promedio de la OCDE, del 1.7%.

Los mercados de capitales –de renta variable y deuda– en ALC siguen teniendo un tamaño reducido, siendo heterogéneos y estando concentrados. Las políticas deben promover la diversificación de las fuentes de financiamiento, aumentar la estabilidad financiera y promover inversiones a largo plazo. En 2022, la capitalización del mercado de renta variable alcanzó el 35.9% del PIB, por debajo de los niveles de la OCDE, del 64.7%. La mayoría de los mercados de ALC están más concentrados que los de Corea, siendo las excepciones Brasil y Chile, que se encuentran entre los menos concentrados de la región. Sin embargo, todos ellos siguen teniendo niveles de concentración superiores a los de la Bolsa de Nueva York. Al mismo tiempo, en 2023, el monto de bonos corporativos en ALC representaba en torno al 2% del total mundial. Los mercados regionales de deuda se centran en el sector público, que representó un 81% de las emisiones durante el período 2015-2023. En ese mismo período, las empresas de ALC emitieron bonos principalmente en moneda extranjera (un 58% de las emisiones corporativas), lo que las expone a riesgos de tasa de cambio, aunque los vencimientos de estos bonos son mayores que los de los mercados emergentes (9.3 años frente a 5.2 años en promedio). Las políticas deberían tratar de impulsar la participación de

inversores institucionales, modernizar las regulaciones, mejorar la competencia financiera e intensificar la integración regional.

2.3 ¿Qué porcentaje de los ingresos se destinan a la Inversión?

Paralelamente, en las revistas especializadas se presentaron otros desarrollos importantes en los campos de la teoría del consumo, la inversión y la preferencia por la liquidez. Los desarrollos de Friedman (1957), con la teoría del consumo basada en la renta permanente, y Modigliani (1963), con la teoría del consumo basada en el ciclo de vida, constituyeron un avance importante en el estudio de los determinantes del consumo, dado que Keynes había considerado que este se asociaba sólo a la renta presente. El modelo de Friedman señala que la persona planifica un nivel de consumo estable en función del ingreso permanente, definido como un promedio entre los ingresos actuales y los ingresos futuros que el agente económico espera percibir a lo largo de su vida. Aunque el ingreso futuro no se conoce con certeza, el modelo incluye la formación de expectativas como aspecto importante para su aplicación. Modigliani propone una aplicación con énfasis en el comportamiento del ingreso a lo largo de la vida de la persona. El individuo desea un nivel de consumo estable, por tanto, cuando es joven y tiene un ingreso bajo, suele endeudarse porque espera tener ingresos más altos en la etapa productiva de su ciclo de vida, en la cual el ingreso del individuo es mayor que su consumo, lo que le permite ahorrar. En la vejez, cuando sus ingresos corrientes están por debajo de sus gastos de consumo, el individuo deja de ahorrar. Para que este sistema opere, debe suponerse la existencia de un sistema financiero desarrollado en el que el público tiene pleno acceso.

Según la Comisión Nacional para la Protección y Defensa de los Usuarios de Servicios (CONDUSEF), en colaboración con el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), presenta la Encuesta Nacional sobre Salud Financiera (ENSAFI) (2023). En 2023, 52.0% de la población de 18 años y más tenía algún tipo de ahorro. Para las mujeres, el porcentaje fue de 49.3% y para los hombres, de 55.2%. De quienes ahorraban, 57.3% tenía un monto equivalente a hasta una quincena de lo que ganaban o recibían y 10.3% ahorraba montos superiores a tres meses. Por otra parte, 36.2% de

la población reportó tener algún tipo de deuda; el porcentaje de mujeres fue menor que el de los hombres (34.1% y 38.7%, respectivamente). Un 17.1% consideró que su nivel de deuda era alto o excesivo, mientras que 48.9% lo calificó como moderado. En promedio, las personas reportaron que el monto máximo que podían dedicar a pagar una deuda mensualmente, sin comprometer su patrimonio, era de 2,777 pesos. Al desagregar por sexo, las mujeres dijeron que el monto máximo sería de 2,262 pesos, y los hombres de 3,382 pesos.

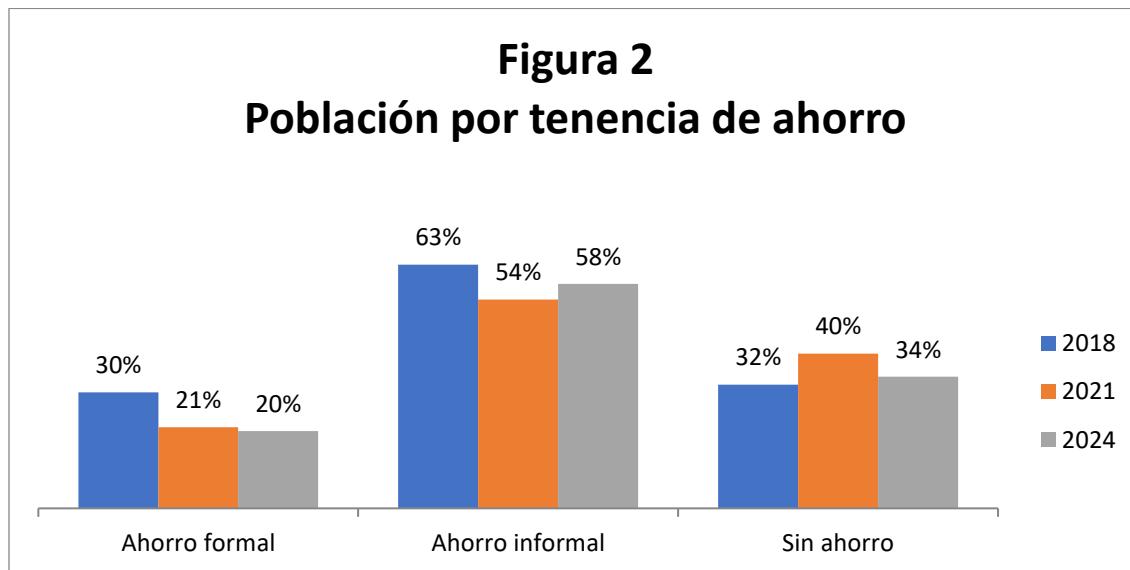
El promedio de ingreso que la población de 18 años y más consideró necesario para cubrir sus gastos fue de 16,421 pesos. Entre las mujeres, esta estimación fue de 15 mil pesos, mientras que entre los hombres fue de 18 mil. En temas de seguridad financiera, 45.9% de la población mencionó que casi nunca o nunca le sobra dinero al final del mes. Además, 34.6% expresó tener poca o ninguna capacidad para hacer frente a gastos inesperados. Respecto al control financiero, 56.1% declaró que poco o nada asegura su futuro financiero. Asimismo, 52.7% manifestó sentir poco o nada de tranquilidad respecto a la suficiencia de sus ahorros.

Según datos de la ENIF (2024), el ahorro es esencial para lograr la estabilidad financiera de los hogares. Contar con ahorro permite a los hogares construir un patrimonio, establecer metas de largo plazo, y mitigar los impactos de choques económicos. Existen diferentes modalidades de ahorro, que incluyen el uso de canales formales, como las cuentas en alguna institución financiera, y los informales, como el dinero guardado en casa o la participación en tandas. Las opciones formales tienen ventajas sobre los informales, como el seguro de depósito y la posibilidad de obtener rendimientos. No obstante, contar con cualquier tipo de ahorro es básico para evitar encontrarse en vulnerabilidad financiera. De acuerdo con los resultados de la ENIF (2024), el 66% de la población en el país tiene algún tipo de ahorro, superior al 60% reportado en 2021.

Esto parece ser un reflejo de la recuperación económica posterior al choque de la pandemia, que se había caracterizado por un uso generalizado del ahorro para atender la contingencia. El ahorro informal continúa siendo el más común entre la población mexicana, con el 58% recurriendo a esta práctica. Un dato positivo ha sido el incremento

del ahorro formal, que avanzó del 21% en 2021 al 30% en 2024. No obstante, sigue siendo preocupante que más de un tercio de la población no tenga ningún tipo de ahorro, lo que la coloca en situación de vulnerabilidad financiera.

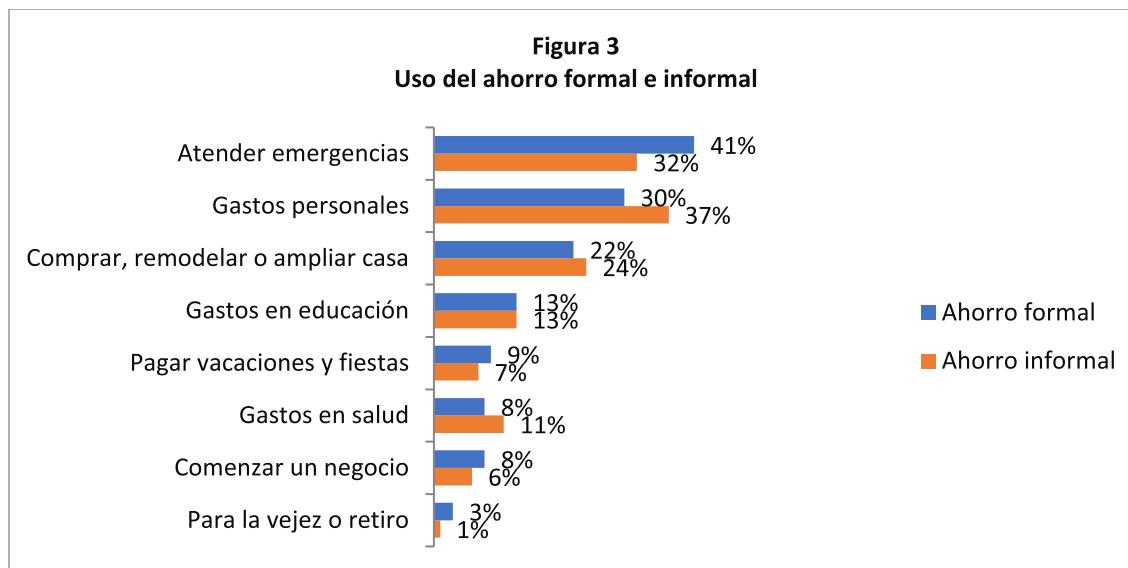
Figura 2. *Población por tenencia de ahorro*



Fuente: elaboración propia con cifras de ENIF 2018, 2021 y 2024. Población adulta de 70 años y menos.

Las personas parecen utilizar el ahorro de forma diferente de acuerdo con su naturaleza. Las que solo tienen ahorro formal suelen tenerlo para atender emergencias (41%), mientras quienes solo tienen ahorro informal lo utilizan para gastos personales (37%), lo que sugiere que este permite mantener la liquidez en los hogares. Porcentajes similares de personas con ahorro formal e informal reportan utilizar su ahorro para la compra o mejora de sus hogares, lo cual contribuye a la formación de patrimonio.

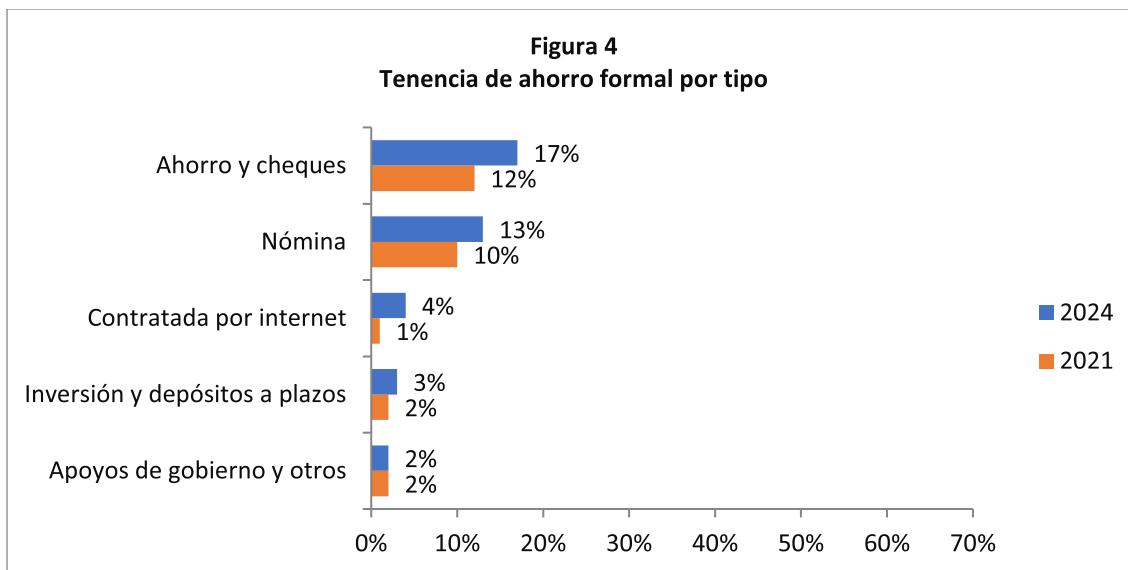
Figura 3. *Uso del ahorro formal e informal. (Porcentaje de la población adulta con ahorro por tipo).*



Fuente: elaboración propia con cifras de ENIF 2024. Población adulta de 70 años y menos. Las personas encuestadas pueden elegir más de una opción de respuesta.

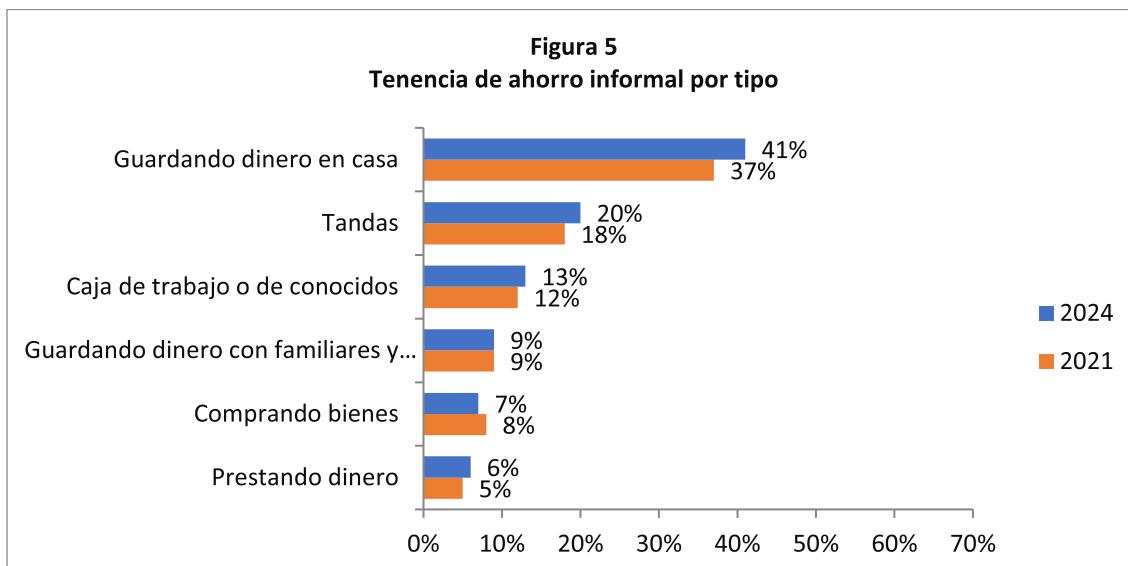
Para aquellas personas que ahorran formalmente, los productos más utilizados para este fin son las cuentas de ahorro y cheques (17%), seguido por las cuentas de nómina, con el 13%. Esto implica que dos tercios de la población que tienen las primeras las utiliza para ahorrar, mientras que solo el 40% de las que tienen las segundas. Cabe mencionar que solo el 8% de la población con una cuenta ahorra exclusivamente de manera formal; no obstante, esta cifra incrementó 2 p.p. con respecto a lo reportado en 2021. Si bien hay un mayor porcentaje de la población ahorrando formalmente, su limitada adopción también muestra que existen factores que podrían limitar su uso entre la población, como son la percepción de insuficiencia de ingresos, la limitada confianza en las instituciones financieras o el desconocimiento de los esquemas de protección del ahorro.

Figura 4. *Tenencia de ahorro formal por tipo. (Porcentaje de la población adulta con ahorro por tipo).*



Fuente: elaboración propia con cifras de ENIF 2021 y 2024. Población adulta de 70 años y menos.

Figura 5. Tenencia de ahorro informal por tipo. (Porcentaje de la población adulta con ahorro por tipo).

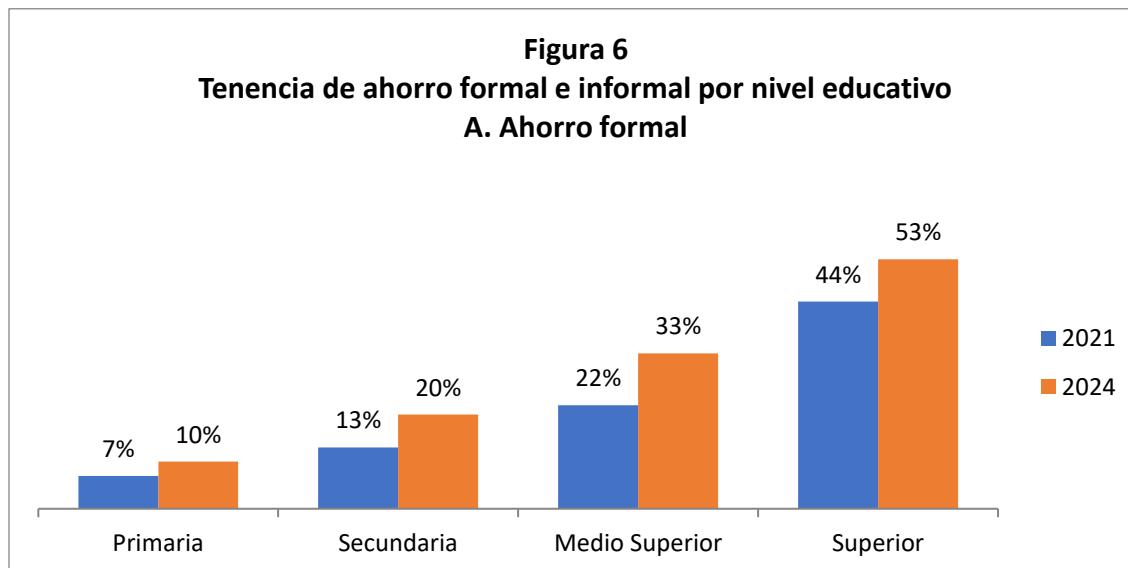


Fuente: elaboración propia con cifras de ENIF 2021 y 2024. Población adulta de 70 años y menos.

En el caso del ahorro informal, aunque este puede cumplir como un medio para realizar gastos personales y mantener liquidez, puede ser una alternativa menos efectiva para construir patrimonio en los hogares. Por ejemplo, el 37% de las personas tienen

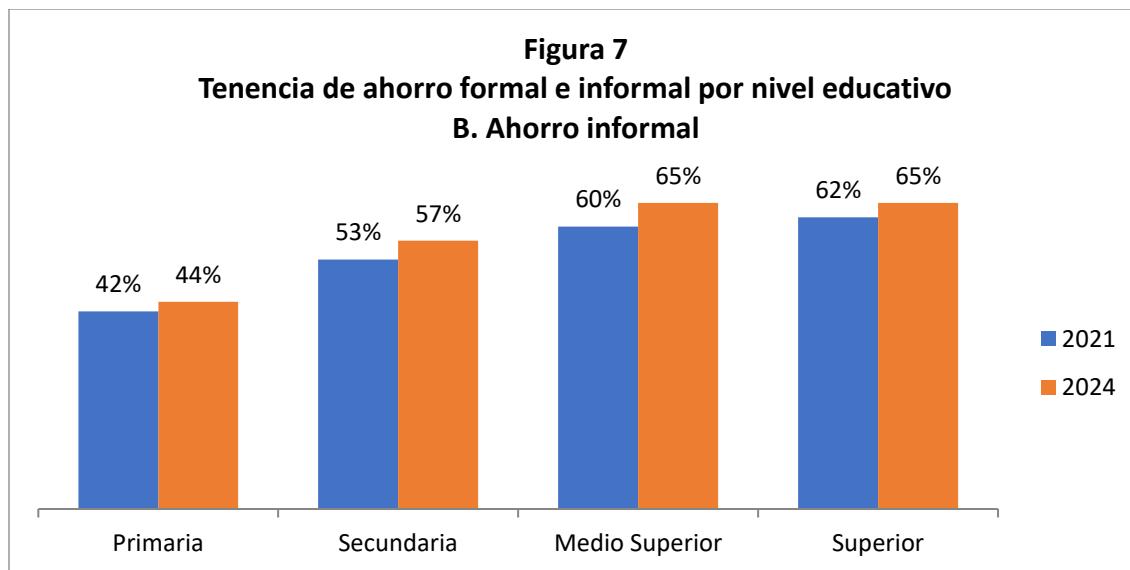
exclusivamente ahorro informal, por lo que muchas de ellas podrían no recibir rendimientos de sus ahorros o ser vulnerables ante robos, fraudes o daños en los lugares donde lo resguardan. De hecho, la práctica de guardar dinero en casa continúa siendo la más recurrente (41%), seguido por la participación en tandas (20%) o en cajas de ahorro del trabajo o de conocidos (13%).

Figura 6. *Tenencia de ahorro formal por nivel educativo. (Porcentaje de la población adulta por nivel).*



Fuente: elaboración propia con cifras de ENIF 2021 y 2024. Población adulta de 70 años y menos. El nivel educativo se define considerando que la persona haya cursado al menos un año en el grado correspondiente.

Figura 7. *Tenencia de ahorro informal por nivel educativo. (Porcentaje de la población adulta por nivel).*



Fuente: elaboración propia con cifras de ENIF 2021 y 2024. Población adulta de 70 años y menos. El nivel educativo se define considerando que la persona haya cursado al menos un año en el grado correspondiente.

Tanto el ahorro formal como el informal se incrementan con el nivel académico, lo que puede deberse, entre otros posibles factores, al mayor ingreso disponible y, por lo tanto, la capacidad de ahorro. Aunque el ahorro se incrementó entre 2021 y 2024 en todos los niveles, las brechas son amplias entre las poblaciones con mayor y menor nivel de estudios. Mientras una de cada diez personas con educación básica contó con ahorro en 2024, esto aumentó a una de cada dos entre quienes tienen algún tipo de estudios superiores. Se esperaría que las personas con mayores niveles educativos recurrieran en menor medida al ahorro informal; sin embargo, 65% de las personas con educación media superior, y el mismo porcentaje de las de educación superior, ahorran de esta forma, mientras que sólo el 44% de las personas con educación primaria lo utilizan.

De acuerdo con el Grupo de Trabajo de Salud Financiera de Naciones Unidas, la salud financiera puede definirse como “la medida en que una persona o familia puede gestionar sin problemas sus obligaciones financieras actuales y sentirse segura de su futuro financiero” (INEGI; CONDUSEF, 2023). Este concepto está compuesto por cuatro pilares fundamentales: a) seguridad financiera, b) resiliencia financiera, c) control financiero y d) libertad financiera.

El bienestar financiero, en este sentido, implica no solo cubrir las necesidades económicas presentes de manera adecuada, sino también garantizar estabilidad a futuro. La Encuesta Nacional sobre Salud Financiera (ENSAFI, 2023) aborda elementos específicos de cada uno de estos pilares con el objetivo de conocer el nivel de salud financiera de la población mexicana.

En cuanto a la seguridad financiera, se entiende como la capacidad de cumplir con compromisos económicos cotidianos y planificados, como alimentación, renta, pago de servicios, atención médica o deudas. En la ENSAFI (2023), este concepto se evaluó a través de preguntas relacionadas con el cumplimiento de obligaciones básicas, como el pago de cuentas a tiempo, el manejo de ingresos mensuales para cubrir gastos indispensables y la posibilidad de ahorrar como base para alcanzar los demás pilares de salud financiera.

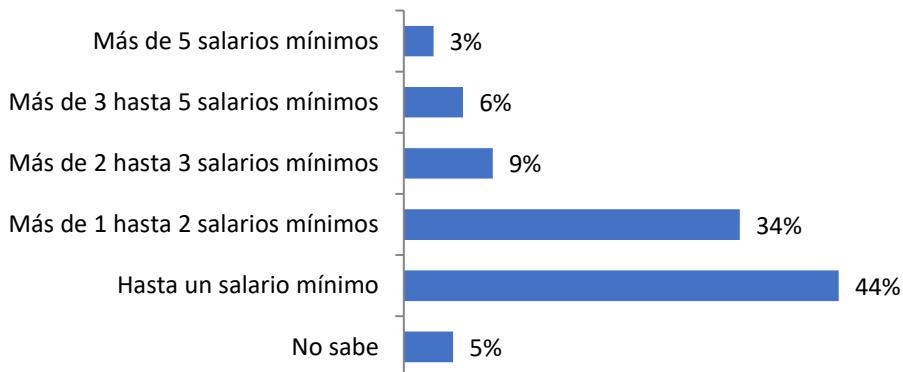
El ingreso es un componente esencial para lograr seguridad financiera. Este debe permitir cubrir gastos esenciales sin recurrir al endeudamiento, así como planificar metas financieras a corto, mediano y largo plazo. La información obtenida en la ENSAFI (2023) revela que el 44% de las personas laboralmente activas ganan hasta un salario mínimo mensual, mientras que el 34% gana más de uno y hasta dos salarios mínimos. Es decir, cerca del 80% de la población tiene ingresos que no superan los dos salarios mínimos mensuales.

Solo el 9% gana entre dos y tres salarios mínimos, y apenas el 3% reportó ganar más de cinco salarios mínimos mensuales. Esto implica que ocho de cada diez personas deben planificar su seguridad financiera con ingresos limitados. Además, el 54% de la población reportó tener un ingreso variable, con un 29% concentrado en quienes ganan hasta un salario mínimo, lo que agrava la vulnerabilidad financiera.

Por zona geográfica, el mayor porcentaje de ingreso se concentra en el centro del país (39%), seguido por el sur (22%) y el centro-norte (21%), lo cual refleja disparidades económicas importantes según la región.

Figura 8. *Ingresos (Por rango).*

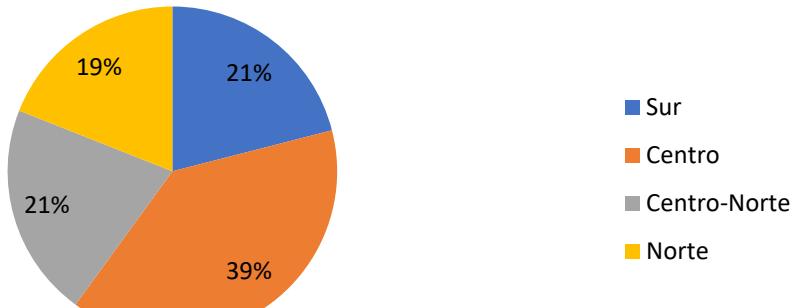
Figura 8
Ingresos
a) Por rango



Fuente: elaboración propia cálculos propios con datos de la ENSAFI 2023.

Figura 9. Ingresos (Por región).

Figura 9
Ingresos
b. Por región



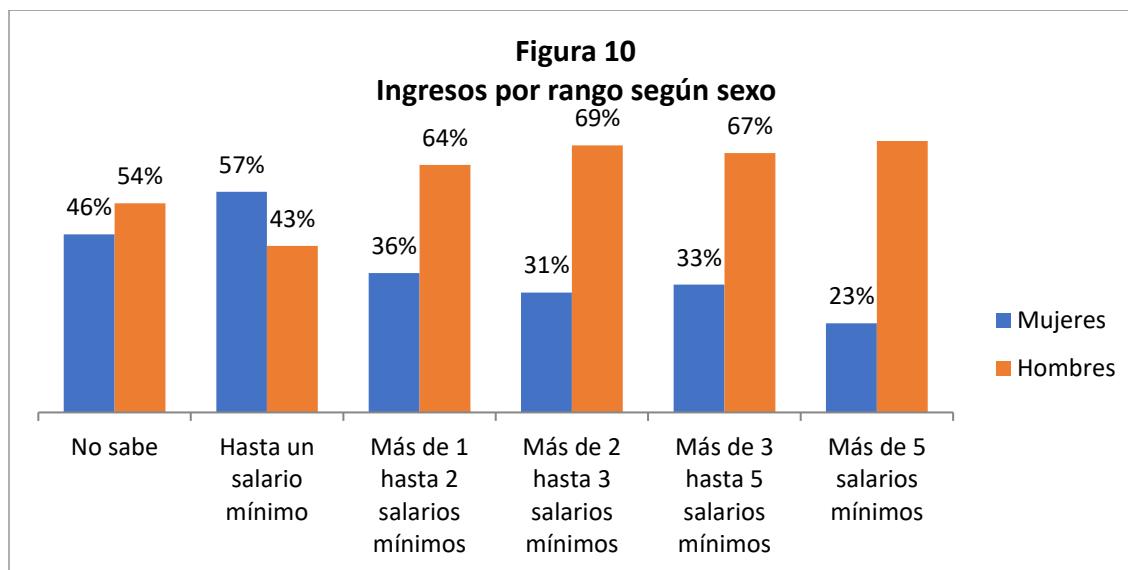
Fuente: elaboración propia cálculos propios con datos de la ENSAFI 2023.

El análisis de los ingresos por sexo permite identificar brechas persistentes que afectan la equidad económica. De acuerdo con la Encuesta Nacional sobre Salud Financiera (ENSAFI) del 2023, el 55 % de los ingresos corresponde a hombres, mientras que el

45 % corresponde a mujeres, lo que evidencia una brecha de 10 puntos porcentuales en la distribución del ingreso

Al analizar los rangos de ingreso, se observó que las mujeres representan el 57% de quienes perciben hasta un salario mínimo mensual, lo que las posiciona como el grupo predominante en los niveles más bajos de ingreso. Por otro lado, en los rangos de ingreso de más de un salario y hasta cinco salarios mínimos, los hombres constituyen el mayor porcentaje, con una diferencia promedio del 30% en relación con las mujeres. En el caso de las personas que perciben más de cinco salarios mínimos mensuales, las mujeres representan únicamente el 23%, frente al 77% de los hombres, consolidando así una desigualdad significativa en los niveles de ingresos más altos (ENSAFI, 2023).

Figura 10. *Ingreso por rango según sexo.*



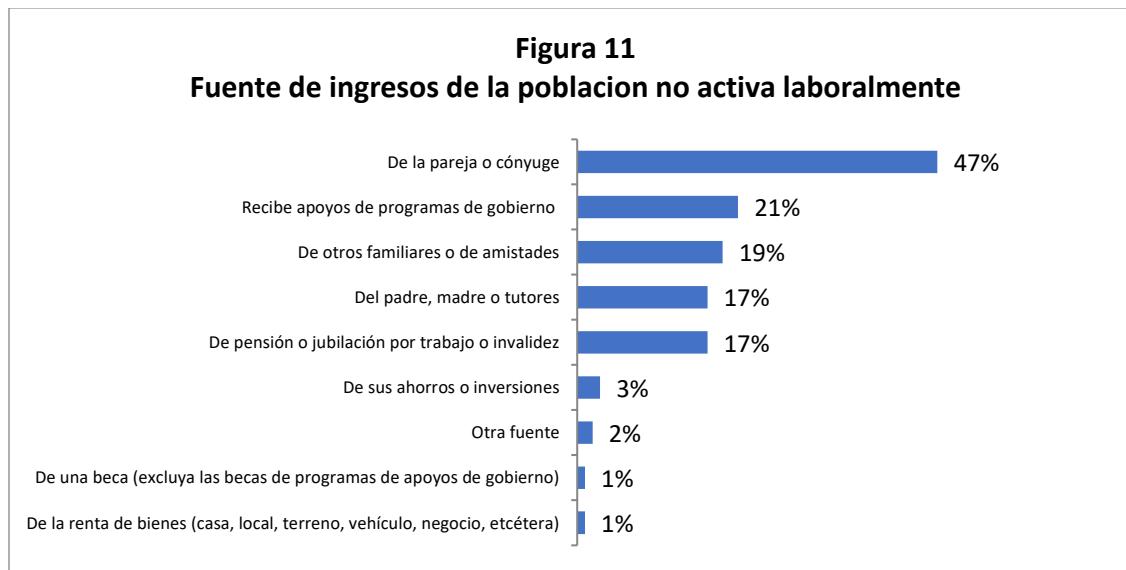
Fuente: elaboración propia cálculos propios con datos de la ENSAFI 2023.

En relación con la población que no trabaja ni recibe ingresos por otras actividades, la encuesta reporta que el 29 % de la población se encuentra en esta situación. Este grupo incluye a quienes están buscando empleo, jubilados, estudiantes, personas con limitaciones físicas o mentales, o quienes se dedican a los quehaceres del hogar o al

cuidado de familiares sin percibir remuneración. Para cubrir sus gastos, el 47% de estas personas obtiene recursos de su pareja o cónyuge, el 21% de programas gubernamentales (como pensión para adultos mayores, beca Benito Juárez o Jóvenes Construyendo el Futuro), el 19% de familiares o amistades, el 17% del padre, madre o tutores, y solo el 3% obtiene recursos de ahorros o inversiones propias (ENSAFI, 2023).

Estos últimos porcentajes reflejan la realidad sobre la previsión para el futuro a corto, mediano y largo plazo, ya que muestra que el nivel de ahorro e inversión es mínimo. No obstante que existen instrumentos financieros dirigidos a salvaguardar el ahorro e inversión con la posibilidad de obtener rendimientos sobre los mismos.

Figura 11. *Fuente de ingresos de la población no activa laboralmente.*



Nota: La suma puede ser mayor al total porque se pudieron utilizar varias fuentes de ingreso. Las cifras pueden no coincidir debido al redondeo.

Fuente: elaboración propia cálculos propios con datos de la ENSAFI 2023.

Por otra parte, según el ENIGH (2022), el análisis del gasto de los hogares es un elemento esencial para comprender el comportamiento económico de la población a lo largo de las distintas etapas del ciclo de vida. En el municipio de Querétaro, las personas

de entre 30 y 44 años representan una proporción significativa de la población económicamente activa, y sus patrones de consumo reflejan tanto necesidades familiares como decisiones orientadas al bienestar y la inversión personal.

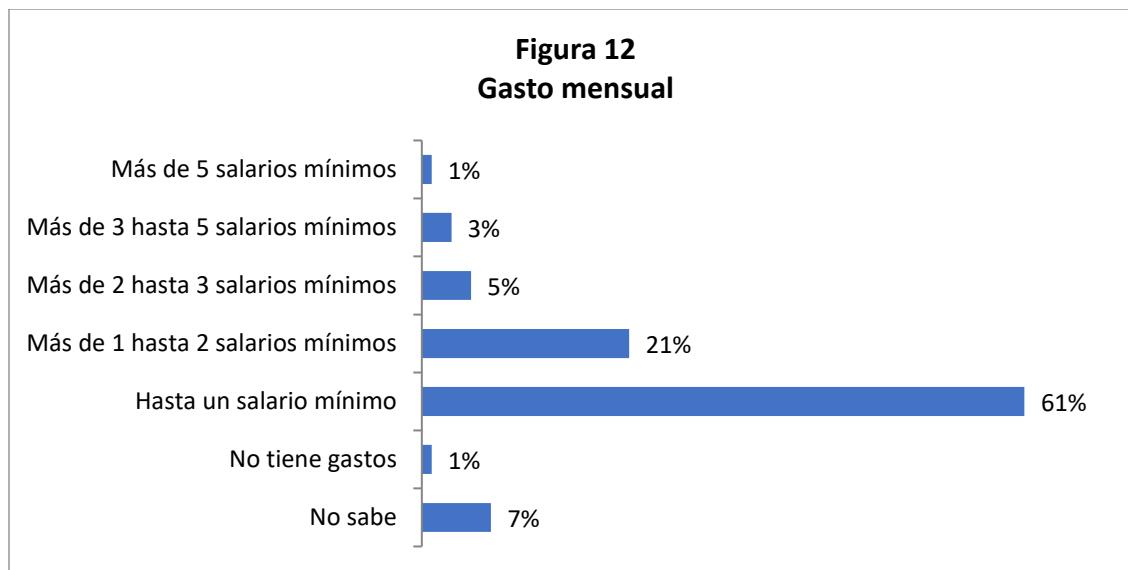
De acuerdo con la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares ENIGH (2022), el gasto corriente monetario promedio trimestral por hogar en Querétaro fue de \$48,728 MXN, lo que posiciona a la entidad entre las de mayor gasto a nivel nacional. Aunque estos datos no se encuentran desagregados por edad a nivel municipal, los datos nacionales indican que los hogares encabezados por personas de 30 a 44 años tienden a priorizar ciertos rubros de consumo.

Los principales rubros de gasto para este grupo de edad, según los datos nacionales de la ENIGH, se distribuyen de la siguiente manera. Alimentos y bebidas: 34.6%; transporte y comunicaciones: 19.0%; vivienda y servicios: 9.8%; cuidados personales: 8.3% (INEGI, 2022). Estos datos permiten identificar patrones de gasto vinculados a la etapa del ciclo de vida en la que las personas buscan estabilidad económica, así como consolidación patrimonial y familiar.

Según la Comisión Nacional para la Protección y Defensa de los Usuarios de Servicios Financieros (CONDUSEF) y el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) (ENSAFI, 2023), destacan que el gasto constituye el segundo componente esencial de la seguridad financiera. Identificar los gastos esenciales y necesarios permite un mejor control del presupuesto, facilita el cumplimiento de compromisos financieros y propicia el ahorro para alcanzar metas futuras.

De acuerdo con la ENSAFI (2023), para el 61% de la población los gastos que realizan de manera mensual por alimentación, transporte, vivienda, pago de servicios, entretenimiento, ropa, calzado, entre otros, representan hasta un salario mínimo mensual. El 21% de la población refleja un gasto mensual de más de un salario y hasta dos salarios mínimos mensuales.

Figura 12. *Gasto mensual.*



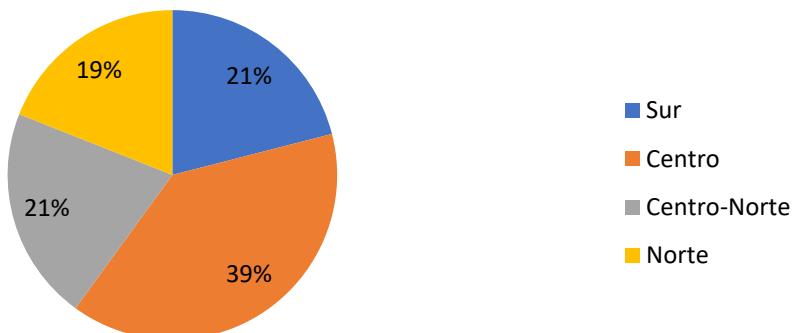
Nota: La población que declaró cero gastos se clasifica en el grupo de hasta un salario mínimo. Para el cálculo, se consideró el salario frontera mínimo mensual 2023, en cantidad de \$9,372.30 pesos mexicanos y el salario resto del país mínimo mensual 2023, en cantidad de \$6,223.20 pesos mexicanos. Las cifras pueden no coincidir debido al redondeo.

Fuente: elaboración propia cálculos propios con datos de la ENSAFI 2023.

El mayor porcentaje de gasto mensual corresponde a la zona centro con un 39%, seguido del centro-norte y el sur con un 21% cada uno, y la zona norte con un 19%. Del total de los gastos mensuales, se conoció que el 55% corresponden a gastos realizados por mujeres, mientras que el 45% a hombres.

Figura 13. Gasto mensual (por región).

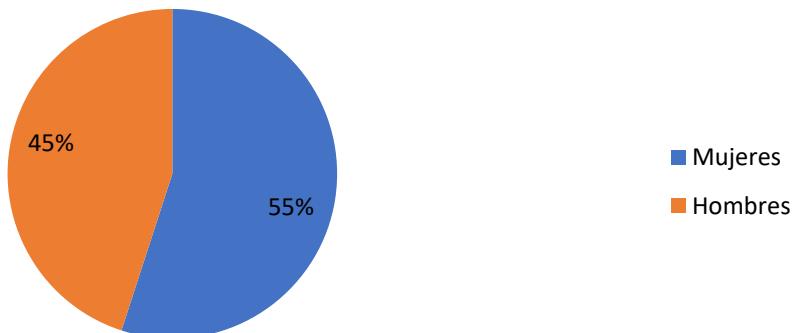
Figura 13
Gasto mensual
a. Por región



Nota: Se incluye a la población que proporcionó ingreso mensual por trabajo; la población que declaró cero ingresos se clasifica en el grupo de hasta un salario mínimo. Para el cálculo, se consideró el salario frontera mínimo mensual 2023, en cantidad de \$9,372.30 pesos mexicanos y el salario resto del país mínimo mensual 2023, en cantidad de \$6,223.20 pesos mexicanos. Las cifras pueden no coincidir debido al redondeo. Fuente: elaboración propia cálculos propios con datos de la ENSAFI 2023.

Figura 14. Gasto mensual (por sexo).

Figura 14
Gasto mensual
b. Por sexo



Fuente: elaboración propia cálculos propios con datos de la ENSAFI 2023.

2.4 Perfil de riesgo del inversionista

Diego Fiorito (2021), considera que en la industria financiera se requiere que cada inversor sepa su perfil de riesgos antes de realizar una inversión. Para este fin, las instituciones financieras confeccionan un test que permite determinar el perfil de riesgo de cada uno. Este perfil del inversor se determina de acuerdo a las características de la persona y que servirá de base para tomar las decisiones de inversión. De alguna forma, este perfil le habilitará o no el uso de ciertos instrumentos. El conocer su perfil de riesgo permitirá, también, una mejor gestión de las diferentes alternativas de inversión y confeccionar un portafolio que sea acorde a la situación y características de cada uno. Lo primero que se debe conocer es el objetivo de la inversión. Para saber cuáles son los riesgos dijimos que se necesita un objetivo para luego identificarlos y que podrían impedir conseguir esos objetivos. Asimismo, se deben conocer las necesidades de fondos que pudiera haber. Estos son algunos de los factores que influyen en el perfil del inversionista son: la edad y la expectativa de vida, el horizonte de inversión, los ingresos que se perciben hoy (y expectativa a futuro), las erogaciones que se tienen hoy (y expectativas a futuro), incluyendo gastos excepcionales, el patrimonio, apetito de riesgo y tolerancia al riesgo, conocimientos del mercado financiero, y rentabilidad deseada. De acuerdo a Diego Fiorito (2021), existen tres niveles del perfil de riesgo de un inversor.

El primero es el conservador. Este inversionista se caracteriza por ser menos tolerante al riesgo y valorar la seguridad. Por lo tanto, escoge instrumentos de inversión que le den certeza del resultado de su inversión y minimiza que le den certeza del resultado de su inversión y minimiza las probabilidades de pérdida. No le importa que las ganancias (o rendimiento) obtenidas sean bajas. Prefiere invertir en instrumentos de corto plazo, depósitos a plazo o cuentas de ahorros, porque puede saber la rentabilidad que tendrán al adquirirlos. Dentro de este perfil puede haber todo tipo de personas, desde jóvenes (con sus primeros ingresos y que, por lo tanto, no requieren arriesgar sus ahorros) hasta aquellos con familias por mantener o deuda por cubrir, o personas retiradas o por jubilar (que no quieren mayores preocupaciones).

El segundo tipo es el moderado, un inversionista cauteloso con sus decisiones, pero que está dispuesto a tolerar un riesgo moderado para aumentar sus ganancias. Procura mantener un balance entre rentabilidad y seguridad. Suele buscar la creación de un portafolio o cartera de inversión que combine inversiones en instrumentos de deuda (títulos) y acciones. Inversionistas de este tipo tienen distintas edades. Generalmente se trata de personas con ingresos estables, que pueden ser entre moderados y altos, o padres de familia con capacidad de ahorro.

El último tipo es el agresivo, el cual busca los mayores rendimientos posibles, por lo que está dispuesto a asumir el riesgo que sea necesario. Se trata, por ejemplo, de inversionistas jóvenes, pero que cuentan también con solidez económica y con ingresos de moderados a altos, y personas solteras o aún sin hijos, entre los 30 y los 40 años de edad. Esta clase de inversionistas corre riesgos en los mercados y opta por los instrumentos que prometen las ganancias más elevadas, sin importar si en un momento dado se arriesga a perder la mayor parte de la inversión. Este tipo de personas prefieren portafolios de inversión en los que combinan fondos de inversión, largo plazo, uso de derivados e incluso uso de leverage (endeudamiento).

Gitman y Joehnk (2009), mencionan que la actitud del inversionista frente al riesgo es un factor determinante en sus decisiones financieras. En términos generales, los inversionistas pueden clasificarse en tres categorías según su tolerancia al riesgo: indiferentes al riesgo, adversos al riesgo y amantes del riesgo. El inversionista indiferente al riesgo no requiere una prima adicional por asumir un mayor riesgo; es decir, el rendimiento requerido por unidad de riesgo permanece constante, aunque el riesgo aumente de un nivel x_1 a x_2 . En consecuencia, no se exigiría una compensación adicional en términos de rendimiento ante un incremento en el riesgo.

En contraste, el inversionista adverso al riesgo exige un rendimiento esperado más alto conforme el riesgo se incrementa. Esta actitud refleja una preferencia por la seguridad, y una necesidad de compensación por asumir incertidumbre. Así, a mayor riesgo, mayor será el rendimiento requerido como retribución (Gitman y Joehnk, 2009, p. 151).

Por otro lado, el inversionista amante del riesgo se caracteriza por aceptar un rendimiento esperado menor ante incrementos en el nivel de riesgo. En teoría, este tipo de inversionista disfruta del riesgo y, por ende, está dispuesto a sacrificar parte del rendimiento con tal de asumir una mayor exposición al riesgo. Sin embargo, en la práctica, la mayoría de los inversionistas son adversos al riesgo, por lo que, ante un aumento del riesgo, también exigen un incremento en el rendimiento. Esta actitud se puede representar gráficamente mediante una línea de aversión al riesgo, cuya pendiente varía en función del grado de aversión de cada individuo. Cuanto mayor sea esta pendiente, mayor será la compensación que el inversionista exige por unidad adicional de riesgo. En general, los inversionistas tienden a ser conservadores en cuanto a su aceptación del riesgo. A medida que un inversionista opera más "hacia la derecha" en la línea de aversión al riesgo (es decir, es más agresivo), su tolerancia al riesgo y su rendimiento requerido aumentan. Este comportamiento es útil para determinar qué instrumentos de inversión son adecuados según el perfil de riesgo individual (Gitman y Joehnk, 2009, p. 151).

Van Horne y Wachowicz (2010), en *Fundamentos de administración financiera* (13^a ed.), señalan que, en general, los inversionistas presentan una actitud de aversión al riesgo, lo que significa que prefieren evitar la incertidumbre cuando toman decisiones financieras. Esta característica implica que las inversiones con mayor riesgo deben ofrecer rendimientos esperados más altos que aquellas menos riesgosas, con el fin de incentivar a los inversionistas a adquirirlas y mantenerlas en sus portafolios. Es importante destacar que estos rendimientos son esperados y no garantizados. El rendimiento real de una inversión riesgosa puede ser significativamente inferior al de una alternativa más segura. En consecuencia, si un inversionista desea minimizar el riesgo, debe estar dispuesto a aceptar rendimientos esperados menores. En resumen, en el ámbito financiero no existen beneficios sin costo. Las promesas de altos rendimientos en inversiones de bajo riesgo deben ser evaluadas con escepticismo, ya que contradicen los principios básicos del comportamiento racional frente al riesgo (p.102).

2.5 Instrumentos de Inversión y su Nivel de Riesgo

El mercado accionario es el espacio donde se emiten y negocian títulos financieros que representan el capital social de una empresa. A este mercado acuden principalmente compañías que requieren financiamiento para proyectos productivos, el cual obtienen mediante la emisión de acciones. Estos instrumentos pueden presentar diferentes características, como el derecho a voto, el acceso a dividendos o la proporción de propiedad que representan dentro de la empresa.

El intercambio de acciones se realiza en mercados organizados, caracterizados por reglas claras y operaciones transparentes, abiertas al público inversionista. En México, existen dos bolsas de valores autorizadas: la Bolsa Mexicana de Valores (BMV) y la Bolsa Institucional de Valores (BIVA).

Un inversionista participa en el mercado de acciones al invertir directamente en la bolsa o indirectamente a través de fondos que incluyen instrumentos de renta variable en su portafolio. "Participamos en el mercado de acciones cuando invertimos en la bolsa de valores, o cuando nuestro portafolio en el fondo de inversión tiene instrumentos de renta variable" (García Padilla, 2018).

Los instrumentos de deuda son títulos, es decir documentos necesarios para hacer válidos los derechos de una transacción financiera, que representan el compromiso por parte del emisor (en este caso la entidad) de pagar los recursos prestados, más un interés pactado o establecido previamente, al poseedor del título (o inversionista), en una fecha de vencimiento dada. Los instrumentos del mercado de deuda (BANXICO, 2013).

Tabla 1. Clasificación de instrumentos de deuda

EMISOR	INSTRUMENTO
Gobierno Federal	Certificados de la Tesorería (cetes) Bonos de Desarrollo (Bondes) Bonos M Bonos denominados en UDIs (Udibonos)

Instituto de Protección al Ahorro Bancario	Bonos IPAB (BPA, BPAT, BPA182)
Banco de México	Bonos de Regulación Monetaria (BREM)
Empresas paraestatales e instituciones públicas	Certificados Bursátiles y bonos
Banca comercial	Aceptaciones bancarias Certificados de depósito Bonos bancarios Certificados Bursátiles Obligaciones bancarias y pagarés
Empresas privadas	Papel comercial Obligaciones privadas Certificados de Participación Ordinaria (CPO, CPI) Pagarés Certificados bursátiles
Gobiernos estatales y municipales	Certificados bursátiles

Fuente: elaboración propia con datos en BANXICO.

De acuerdo a la CONDUSEF (2021), la inversión es una herramienta financiera con múltiples beneficios, pero aún poco conocida entre la población adulta. Tradicionalmente se ha asociado con personas de altos ingresos o con experiencia en el sector financiero. Sin embargo, actualmente existen instrumentos accesibles que permiten invertir desde montos pequeños, como 100 pesos, lo que democratiza el acceso a este hábito financiero.

Invertir implica colocar dinero en instrumentos financieros con la finalidad de obtener beneficios a corto, mediano o largo plazo. Es importante no confundir la inversión con el ahorro. Si bien el ahorro es el paso inicial para lograr una inversión, su destino es distinto: el ahorro depende exclusivamente del esfuerzo del ahorrador, mientras que en la inversión el capital trabaja mediante el uso de instrumentos financieros. Antes de invertir, es esencial comprender conceptos clave. Uno de los términos más importantes

es el de capital, que hace referencia al dinero disponible para invertir. A su vez, destaca el concepto de instrumento de inversión, es decir, el medio financiero utilizado para hacer crecer el capital. Por otra parte, el rendimiento es la ganancia derivada de la inversión mientras que el plazo es el tiempo durante el cual se mantiene el dinero invertido. Otro de los conceptos clave para esta investigación es el de riesgo, que alude a la posibilidad de pérdida del capital; aunque, generalmente, a mayor riesgo, suele haber mayor rendimiento. Por último se encuentra el término de liquidez, que es la capacidad para convertir rápidamente una inversión en efectivo.

En México, los principales tipos de mercados financieros disponibles para inversionistas son los siguientes:

1. Mercado de deuda: conformado por instrumentos de bajo riesgo, generalmente emitidos por el gobierno. Se caracterizan por tener diferentes plazos y rendimientos relativamente estables. Un ejemplo es Cetesdirecto.
2. Mercado de capitales: compuesto por instrumentos que cotizan en bolsa. Ofrecen un rendimiento potencial más alto que los instrumentos de deuda, pero también implican un riesgo mayor.
3. Mercado de derivados: incluye instrumentos cuyo valor depende de un activo subyacente, como divisas, materias primas o índices bursátiles. Son productos complejos y con niveles de riesgo más elevados.

Para invertir de forma adecuada, se deben considerar aspectos como el monto a invertir, el objetivo y el horizonte de inversión, la estrategia y políticas aplicables, el nivel de riesgo, la liquidez, los costos y comisiones, así como la etapa de vida del inversionista.

Una estrategia clave es la diversificación del portafolio, es decir, distribuir el capital entre distintos instrumentos para minimizar riesgos. Como advierte el refrán popular, “no pongas todos los huevos en una sola canasta”; diversificar ayuda a proteger el capital ante la volatilidad de los mercados (CONDUSEF, 2021).

Un fondo de inversión es una entidad que reúne los recursos de múltiples inversionistas con el objetivo de invertir en una variedad de instrumentos financieros, tales como valores de deuda, acciones u otros títulos de capital, incluyendo valores

emitidos por empresas privadas o instituciones bancarias. El propósito es generar un rendimiento acorde con el perfil y objetivo del fondo (CNBV, 2016).

A diferencia de invertir directamente en uno o pocos instrumentos, los fondos de inversión permiten una diversificación del riesgo, ya que distribuyen el capital en una amplia gama de activos. Esta estrategia disminuye la exposición a la volatilidad asociada con emisores específicos, brindando mayor estabilidad al portafolio del inversionista (CNBV, 2016).

Los fondos de inversión están diseñados para facilitar el acceso a los mercados financieros a pequeños y medianos inversionistas, quienes pueden beneficiarse tanto de la diversificación como de la experiencia de administradores profesionales. Estas entidades estructuran carteras adaptadas a distintos perfiles de riesgo y necesidades financieras (CNBV, 2016).

La variedad de fondos disponibles en el mercado permite a los inversionistas seleccionar aquel que mejor se ajuste a sus necesidades de liquidez, expectativas de rendimiento, tolerancia al riesgo y horizonte de inversión. Así, los fondos de inversión representan una herramienta flexible y eficiente para alcanzar metas financieras en distintos contextos.

En los mercados de intermediarios "casi no se negocian acciones, aunque los intermediarios intercambian de manera activa muchos otros instrumentos financieros, como los bonos" (Allen et al., 2010, p. 87). A su vez señalan que: "La variedad de instrumentos de deuda es casi infinita. Los instrumentos difieren por vencimientos, tasas de interés (fija o flotante), moneda, prioridad, seguridad y la posibilidad o no de convertirlos en capital" (Allen et al., 2010, p. 403).

Las regulaciones de las tasas de interés también ofrecieron a las instituciones financieras una oportunidad para crear valor al ofrecer fondos del mercado de dinero. Éstos son fondos de inversión invertidos en certificados de Tesorería, papel comercial, y otros instrumentos de deuda de alta calidad y corto plazo. Cualquier ahorrador con una inversión de unos pocos miles de dólares puede tener acceso a estos instrumentos mediante un fondo de mercado de dinero, y puede retirar dinero en cualquier momento

con un cheque girado contra su cuenta. Así, el fondo parece una cuenta de cheques o ahorros que paga casi las tasas de interés del mercado. Los fondos del mercado de dinero gozan ahora de una enorme popularidad (Allen et al., 2010, p. 487).

Así: "Los profesionales de las finanzas hablan de ingeniería financiera, que es la práctica de hacer paquetes con diferentes inversiones para crear nuevos instrumentos a la medida de necesidades particulares" (Allen et al., 2010, p. 577)

El mercado de bonos presenta una notable diversidad en sus emisiones, con innovaciones que surgen casi de forma continua. Algunas de estas nuevas estructuras logran consolidarse mediante un proceso de adopción progresiva, hasta el punto de sustituir a instrumentos previamente establecidos. Otras, en cambio, desaparecen rápidamente sin mayor trascendencia. Las innovaciones exitosas suelen destacar por ampliar el abanico de alternativas disponibles para los inversionistas o por contribuir a la disminución de los costos de agencia. Asimismo, muchas de ellas tienen su origen en los incentivos generados por la normativa fiscal y la regulación gubernamental vigente (Allen et al., 2010, p. 692)

En los sistemas financieros donde predomina el modelo bancario es poco común que los inversionistas individuales posean de forma directa instrumentos de deuda o de capital corporativo. En su lugar, dicha participación suele canalizarse a través de intermediarios financieros como bancos, aseguradoras u otras entidades especializadas. (Allen et al., 2010, p. 943).

Para Van Horne y John M. Wachowicz, en *Fundamentos de Administración Financiera* (2010), los instrumentos del mercado de dinero comprenden, en términos generales, todos los valores emitidos por el gobierno y las obligaciones corporativas de corto plazo, cuya principal característica es su alta liquidez y bajo riesgo. (p. 238).

2.6 Factores que influyen en la aversión al riesgo.

Según Jameson en el noveno capítulo de su libro *Cómo evitar influencias negativas de la sociedad con ayuda de la educación financiera* (2024), la aversión al riesgo es un concepto psicológico fundamental que influye en la forma en que los inversores abordan

las decisiones financieras. Este concepto se refiere a la tendencia de los individuos a preferir evitar pérdidas antes que buscar ganancias equivalentes. En otras palabras, el dolor provocado por una pérdida se percibe como más intenso que el placer generado por una ganancia de igual magnitud. Esta inclinación puede llevar a los inversores a adoptar posturas excesivamente conservadoras, eligiendo instrumentos financieros de bajo riesgo que ofrecen rendimientos limitados, en lugar de aprovechar oportunidades que implican un mayor riesgo, pero también un potencial de beneficios más altos. Como resultado, la aversión al riesgo puede restringir el crecimiento de las carteras de inversión y limitar las oportunidades de obtener rendimientos significativos.

De acuerdo a Fouad Sabry, en *Contabilidad Mental* (2024), comprender el fenómeno de la aversión al riesgo, en el que las personas prefieren la certeza a la incertidumbre, afecta a sus elecciones en diversos ámbitos, desde las inversiones hasta la toma de decisiones cotidianas.

2.7 Comportamiento del inversionista en México

En el contexto mexicano, diversos estudios han revelado una baja participación en los mercados financieros, predominando el ahorro tradicional y las inversiones en bienes raíces. Según la Encuesta Nacional de Inclusión Financiera (ENIF), los mexicanos tienden a ser conservadores en sus decisiones de inversión, y muchas veces evitan instrumentos por desconocimiento o desconfianza.

En el caso específico del municipio de Querétaro, si bien hay avances en inclusión financiera, se observa que el comportamiento del inversionista promedio aún es cauteloso y poco diversificado, lo que podría estar relacionado con una alta aversión al riesgo, especialmente en segmentos clave como los adultos de 30 a 44 años.

De acuerdo al artículo México: *¿Cuántas personas tienen inversiones en el país?* (Chávez, 2024) según datos de YouGov Profiles, sólo el 21.6% de los encuestados posee algún instrumento de inversión, con un porcentaje estadístico mayor en personas con un rango de edad de entre 25 y 44 años, siendo los más populares entre los instrumentos financieros, las inversiones en Deuda Gubernamental con un 10.7%,

Inversiones en Bolsa y Criptomonedas 8.8%, Fondos de Pensión para el retiro con un 6.2% y bienes raíces con un 3% de la población general. Dicho análisis también revela que los hombres en este rango de edad tienden a invertir o ahorrar más en comparación a las mujeres (26% vs 17.5%), así como que aquellos mexicanos que ya tienen por lo menos un producto de inversión, son más propensos a buscar mejores instrumentos que ofrezcan mejores rendimientos, adicional a que es más probable que dichos inversores tomen riesgos mayores que aquellos que no tienen productos financieros.

En la actualidad México cuenta con un mercado diversificado de productos de inversión tanto locales como internacionales para sus inversionistas, sin embargo, la cantidad de inversionistas es muy poca. Esto es en gran medida debido a la cultura y a la poca penetración de la educación financiera, pues prevalece una cultura de “preferible ver ladrillos” ya que los mexicanos invierten más en la compra de casas, departamentos, bodegas y edificios para rentarlos que en productos financieros, esto según el artículo *¿Cuántos Mexicanos Invierten en la Bolsa de Valores?* (Suárez, 2021).

Un estudio realizado por la empresa BlackRock “Global Investor Pulse: México” (2019) donde se encuestaron alrededor de 24 mil personas en 13 mercados internacionales, determinó las principales causas por las que los mexicanos no invierten:

- 64% Cree que la información sobre inversiones es confusa.
- 61% de los mexicanos tiene miedo a perder todo si invierte
- 54% siente que no posee el dinero suficiente para invertir.

De acuerdo a un artículo publicado en la revista “Proteja \$u Dinero” Edición 149 (Flores, 2012), la baja cultura bursátil de los mexicanos se evidencia en la baja participación en la Bolsa Mexicana de Valores (BMV), pues las estadísticas señalan que, por cada 10,000 personas económicamente activas, solo 35 invierten en bolsa, mientras que, en Estados Unidos, por cada 100 personas económicamente activas, 60 invierten en bolsa. Así mismo se refleja el número de casas de bolsa que hay en el país, con alrededor de 36 casas operando en México, mientras que en Estados Unidos operan alrededor de 3,500, esto según el artículo *Hay 100 veces más casas de bolsa en EU que en México* (Santiago, 2024).

2.8 Tasas de Interés ofrecidas en México y Estados Unidos

En referencias anteriores hemos observado la baja participación de la población mexicana en general, sin embargo, al realizar un comparativo de las tasas de rendimiento ofrecidas en nuestro país versus Estados Unidos, observamos una brecha respecto a los porcentajes de rendimiento ofrecidos en los productos más conservadores y de bajo riesgo, como muestra la siguiente tabla.

Tabla 2 Tasas de Interés Ofrecidas en México vs USA Jun 2025

Producto Bancario	México (Promedio)	Estados Unidos (Promedio)
Cuenta de ahorro	6.02%	0.42%
Cuentas de Cheques	6.06%	0.07%
Certificado de depósito (1 año)	8.31%	1.75%
Certificado de depósito (3 años)	8.41%	1.35%
Certificado de depósito (5 años)	8.87%	1.34%

Fuente: elaboración propia con datos de BANXICO y Nerdwallet (Burnette y Clarke, 2025)

Al tomar en cuenta esta información, nace la interrogante ¿por qué tal diferencia? A partir de esta pregunta entra al escenario el concepto “Riesgo País”.

El riesgo país no constituye una modalidad de riesgo; se trata, más bien, de un conjunto de factores, distintos a los hechos considerados como riesgos comerciales, que sirven para establecer el grado de confianza y de solvencia que merece un país para concederle facilidades financieras, o para realizar intercambios comerciales,[...] dicho conjunto de factores engloba condiciones de estabilidad, políticas, financieras, jurídicas y de desarrollo económico e institucional de un país (Hernández Muñoz, 2003).

Por lo tanto, la diferencia en tasas se debe al riesgo país que representa el entorno económico donde se quiera invertir.

Dicho riesgo es calculado entre la diferencia entre el bono a 10 años del país, versus el bono a 10 años del país de referencia, siendo que en el caso de América Latina el país de referencia es Estados Unidos. Cuanto mayor es el riesgo país, mayor deberá ser la remuneración a los inversores por tomar su deuda. Existen varias empresas calificadoras del riesgo país, siendo las más importantes Standar & Poor's, Fitch Ratings o Moody's, dando notas de calificación que van desde el AAA hasta D que es la calificación más baja. Bajo este contexto, el riesgo país de referencia (EUA) es de AA+, indicando un riesgo de incumplimiento muy bajo, mientras que para México es de BBB+, que implica un riesgo moderado (Expansión, 2025).

De acuerdo a este contexto, Estados Unidos posee una economía estable, predecible y con una moneda de referencia mundial. Al tener una inflación baja, hay mayor competencia y eficiencia en los mercados financieros, además de que hay más ahorros, lo que reduce la necesidad de ofrecer tasas altas para la captación de recursos, mientras que en la economía mexicana se tiene una economía más vulnerable a choques externos e internos. Otros factores relevantes son la inseguridad jurídica, la inestabilidad política y la falta de confianza en las instituciones por parte de los ciudadanos. Además, la tasa de personas que ahorran es más baja por lo que los bancos se ven obligados a ofrecer tasas más atractivas para captar recursos.

3. METODOLOGÍA

La presente investigación se apoya en un enfoque metodológico riguroso que permite analizar, sin manipulación de variables, los factores que inciden en las decisiones de inversión de los adultos de 30 a 44 años en el municipio de Querétaro. Para ello, se adopta un diseño no experimental y de corte transversal, dado que se busca observar los fenómenos en su contexto natural y en un momento específico del tiempo. A través de una investigación de campo, se recolectan datos directamente de los sujetos, permitiendo así captar la realidad de forma directa y contextualizada.

El diseño metodológico es de tipo mixto, combinando elementos cuantitativos y cualitativos. Esto posibilita no solo medir variables mediante herramientas estadísticas, sino también captar percepciones, actitudes y valoraciones expresadas de manera no numérica. El principal instrumento de recolección de datos es un cuestionario estructurado, cerrado y autoadministrado, diseñado para recoger información relevante en torno a las hipótesis planteadas. Este cuestionario consta de 16 preguntas, algunas con respuestas de selección simple o múltiple, y otras basadas en la escala de Likert, lo cual facilita la evaluación de actitudes y comportamientos relacionados con la aversión al riesgo financiero.

La población objetivo de este estudio la conforman los adultos de entre 30 y 44 años residentes en el municipio de Querétaro, un grupo de más de 230 mil personas. A partir de este universo, se determinó una muestra representativa de 384 individuos, calculada mediante fórmula estadística con un nivel de confianza del 95 % y un margen de error del 5%. Este tamaño muestral permite obtener resultados generalizables, asegurando la validez y confiabilidad del estudio.

3.1 Metodología de la investigación

Para el desarrollo del presente trabajo de tesis se utilizará como metodología la investigación no experimental que, de acuerdo a Hernández Sampieri, se trata de una investigación que se realiza sin manipular deliberadamente las variables, es decir, no

hacemos variar de forma intencional las variables independientes para observar su efecto sobre otras variables. Se trata de observar fenómenos tal como ocurren en su contexto natural para analizarlos (Hernández Sampieri y otros, 2014). Así como del tipo transversal, ya que los datos recolectados corresponden a un tiempo único, dado que el propósito es analizar variables, su incidencia y relación en un momento dado.

Así mismo, se recurre a la investigación de campo, que se define como:

Aquella que consiste en la recolección de datos directamente de los sujetos investigados, o de la realidad donde ocurren los hechos (datos primarios), sin manipular o controlar variable alguna, es decir, el investigador obtiene la información pero no altera las condiciones existentes (G. Arias, 2012).

A su vez, de acuerdo a Martínez Ruiz (2012):

“En cuanto a la investigación de campo, ésta se caracteriza por orientarse a la búsqueda de información in situ, es decir, en el lugar que se presenta el tema a estudiar. Como está orientada al estudio directo de los acontecimientos en el lugar y tiempo en que ocurren, se convierte en la más indicada para indagar sobre los fenómenos que ocurren, tanto en la naturaleza, como los procesos de carácter social” (p.87).

3.2 Diseño de la investigación

La investigación realizada es del tipo mixta: cuantitativa pues “Utiliza la recolección de datos para probar hipótesis con base en la medición numérica y el análisis estadístico, con el fin establecer pautas de comportamiento y probar teorías” (Hernández Sampieri y otros, 2014). Por otra parte, es cualitativa ya que los instrumentos para la recolección de datos contienen atributos que se expresan de forma no numérica en dos o más categorías (G. Arias, 2012, p. 58). De acuerdo a Bisquerra (1992, p. 149), la investigación

cuantitativa se emplea en el estudio sobre muestras grandes de sujetos seleccionados por métodos de muestreo y aplicación de cuestionarios que permitan obtener datos que puedan ser medidos y cuantificados de manera estadística, en cuanto a la investigación cualitativa se orienta en encontrar cualidades específicas en aquello que se busca comprender.

3.3 Instrumentos a trabajar

Como instrumento de recopilación de datos, se opta por el cuestionario ya que, por definición:

Es un documento que contiene una lista de preguntas sobre un tema específico y se aplica a un determinado grupo de individuos con objeto de reunir datos acerca del asunto o problema a estudiar. Los resultados obtenidos se tratan estadísticamente (Martínez Ruiz, 2012, p. 147).

Y será del tipo cerrado, pues contiene categorías o alternativas de respuesta que previamente han sido delimitadas por el investigador, de tal forma que los sujetos de estudio se ajusten a ellas. (G. Arias, 2012, pág. 74), adicional a que se tratará de un cuestionario autoadministrado, porque debe ser llenado por el entrevistado sin intervención del encuestador.

Dicho cuestionario consta de 16 preguntas, las cuales contienen en sus opciones de elección, selección simple (se escoge una sola respuesta) y múltiple (varias respuestas), adicional a que algunas de ellas se encuentran configuradas bajo la escala de Likert que, como menciona Sampieri (2014):

Consiste en un conjunto de ítems presentados en forma de afirmaciones o juicios, ante los cuales se pide la reacción de los participantes. Es decir, se presenta cada

afirmación y se solicita al sujeto que externe su reacción eligiendo uno de los cinco puntos o categorías de la escala (p. 238).

El diseño del cuestionario busca confirmar las hipótesis bajo el siguiente esquema:

Tabla 3 Cuestionario: Hipótesis, Preguntas, Tipo de Respuesta y Medición.

Hipótesis que pretende responder	Preguntas	Tipo de Respuesta	Medición
Variable de segmentación demográfica	1. ¿Cuál es su edad?	Selección Simple	Variable de control demográfico
Hipótesis específica 3	2. ¿Cuál es su nivel de ingresos mensuales?	Selección Simple	Variable de control económico
Hipótesis específica 3	3. ¿Cuál es su nivel educativo?	Selección Simple	Variable de control sociodemográfico
Base para todas las hipótesis	4. ¿Qué tan cómodo se sentiría invirtiendo en un instrumento que podría perder el 15 % de su valor en tres meses?	Escala de Likert	Indicador directo de tolerancia al riesgo
Base para todas las hipótesis	5. Prefiere una inversión segura, aunque el rendimiento sea bajo, frente a una inversión riesgosa con posibilidad de altos rendimientos.	Escala de Likert	Evaluación de preferencia conservadora
Cierre y verificación cruzada	6. ¿Qué tanto influye el miedo a perder dinero en sus decisiones de inversión?	Escala de Likert	Validación emocional de la aversión al riesgo
Hipótesis específica 1	7. ¿Ha evitado invertir en acciones u otros instrumentos volátiles por miedo a perder dinero?	Selección Simple	Medición de rechazo a la volatilidad
Hipótesis específica 1	8. ¿En cuáles de los siguientes instrumentos ha invertido o invertiría? (marque todos los que apliquen)	Selección Múltiple	Agrupar por perfil de riesgo y validar tendencia
Hipótesis específica 2	9. ¿Cómo calificaría su conocimiento sobre inversiones y productos financieros?	Selección Simple	Autoevaluación del conocimiento
Hipótesis específica 2	10. ¿Ha recibido educación financiera formal (curso, diplomado, carrera)?	Selección Simple	Segmentación por formación financiera
Hipótesis específica 2	11. ¿Se siente capaz de evaluar el riesgo y rendimiento de distintas opciones de inversión?	Escala de Likert	Variable de autopercepción de conocimiento financiero
Hipótesis específica 3	12. ¿Considera que sus ingresos actuales le permiten asumir riesgos financieros al invertir?	Escala de Likert	Percepción subjetiva de capacidad de asumir riesgo
Hipótesis específica 4	13. ¿Cuántos tipos diferentes de instrumentos financieros ha utilizado simultáneamente en sus inversiones?	Selección Simple	Medición de diversificación real
Hipótesis específica 4	14. ¿Con qué frecuencia diversifica su inversión en distintos tipos de productos financieros?	Selección Simple	Medición de frecuencia de diversificación
Hipótesis específica 4	15. Diversificar me permite reducir el riesgo sin dejar de buscar rendimiento.	Escala de Likert	Percepción del valor de diversificación
Cierre y verificación cruzada	16. ¿Cree que las personas de su edad y entorno invierten mayormente en instrumentos conservadores?	Selección Simple	Refuerzo de validación social del comportamiento conservador

3.4 Población

Se define población como “conjunto finito o infinito de elementos con características comunes para los cuales serán extensivas las conclusiones de la investigación. Ésta queda delimitada por el problema y por los objetivos del estudio” (Arias, 2012, p. 81). Por

lo tanto, la población para nuestra investigación de acuerdo a nuestra hipótesis serán los adultos de entre 30 a 44 años de edad que tengan su lugar de residencia en el municipio de Querétaro, México.

De acuerdo al Anuario Económico Municipal 2022 (Municipio de Querétaro, 2022) para el año 2021, siendo esta la información más reciente, el municipio de Querétaro tenía un total de población en el rango de 30 a 44 años de edad de 230,455 adultos.

3.5 Muestra: Subconjunto de la población

Con base en la población antes descrita, procedemos a calcular el tamaño de muestra, que de acuerdo a G. Arias (2012, pág. 83), “una muestra representativa es aquella que por su tamaño y características similares a las del conjunto, permite hacer inferencias o generalizar los resultados al resto de la población con un margen de error conocido”. Debido a que el tamaño de la población es finita (conocido), la fórmula para calcular el tamaño de muestreo es la siguiente:

$$n = \frac{N * Z_c^2 * p * q}{(N - 1) * e^2 + Z_c^2 * p * q}$$

Donde:

n = Tamaño de la muestra.

N = Total de elementos que integran la población.

Z_c^2 = Zeta crítico: valor determinado por el nivel de confianza adoptado, elevado al cuadrado. Para un grado de confianza de 95% el coeficiente es igual a 1.96, entonces el valor de zeta crítico es igual a 3.84.

e = Error muestral: falla que se produce al extraer la muestra de la población. Generalmente, oscila entre 1% y 5%.

p = Proporción de elementos que presentan una determinada característica a ser investigada. Una proporción es la relación de una cantidad con respecto a otra mayor. Por ejemplo, en un grupo de 100 estudiantes hay 75 mujeres y 25 hombres.

La fórmula es $p = A/N$. Entonces la proporción de mujeres es $75/100 = 0,75$ y la proporción de hombres es $25/100 = 0,25$.

q = Proporción de elementos que no presentan la característica que se investiga. Se aplica la fórmula anterior $q=A/N$, y $p+q=1$.

Cuando el valor de p y de q sean desconocidos o cuando la encuesta abarque diferentes aspectos en los que estos valores pueden ser desiguales, es conveniente tomar el caso más adecuado, utilizaremos el valor $p = 0.5$ (50%).

Sustituyendo en la fórmula:

$$N = 230,455$$

$$Z_c^2 = 3.84$$

$$e = .05$$

$$p = .5$$

$$q = .5$$

$$n = \frac{(230,455) * 3.84 * .5 * .5}{(230,455 - 1) * .05^2 + 3.84 * .5 * .5}$$

$$n = \frac{(230,455)}{(577.13)}$$

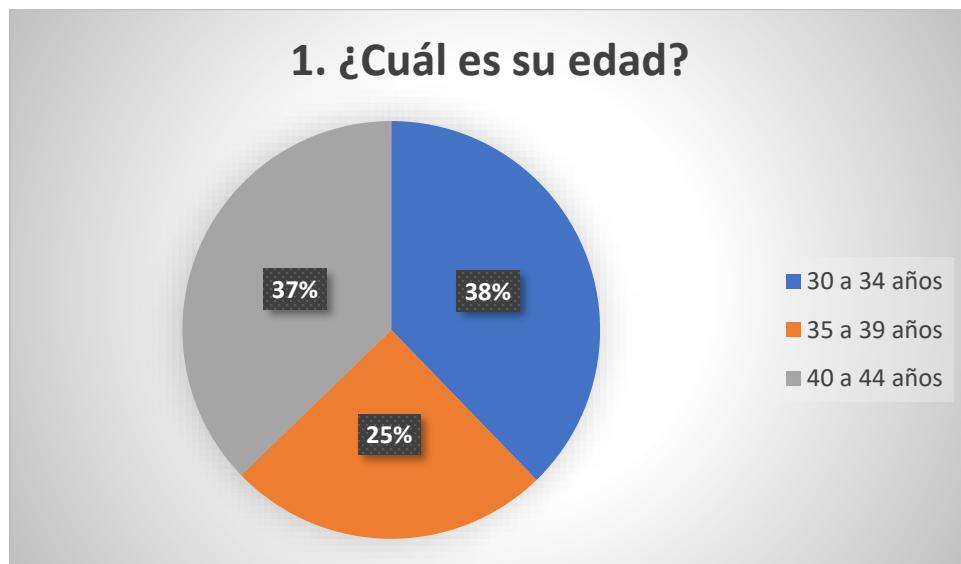
$$n = 384$$

Por lo tanto, el tamaño de muestra es de 384 cuestionarios autoadministrados.

4. RESULTADOS

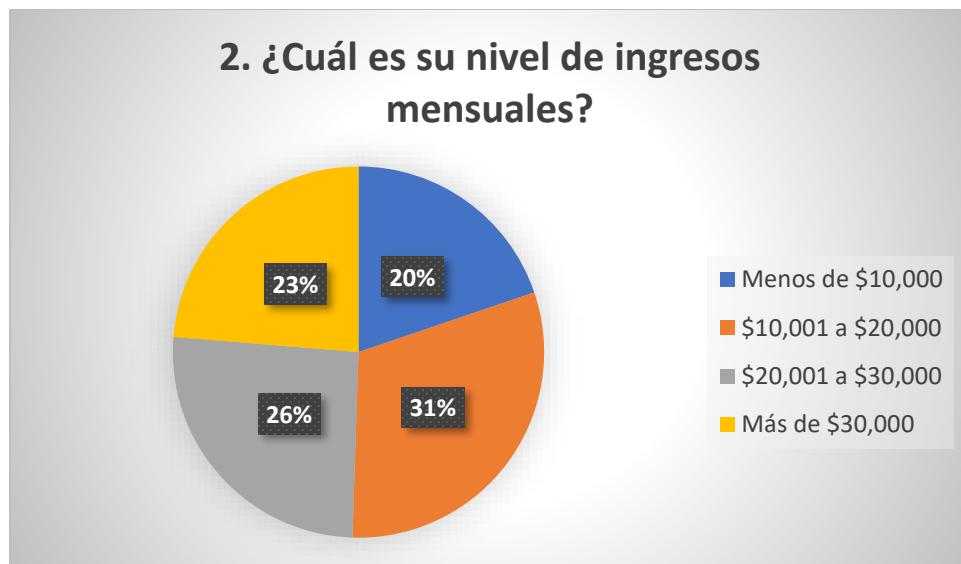
A continuación, se presentan los resultados obtenidos de la aplicación del cuestionario antes mencionado. Revisando solamente los datos obtenidos y posteriormente en la sección de conclusiones se profundiza la discusión de estos. Este cuestionario fue aplicado a adultos de entre 30 a 44 años de edad, en el municipio de Querétaro.

Figura 15. Pregunta 1. *¿Cuál es su edad?*



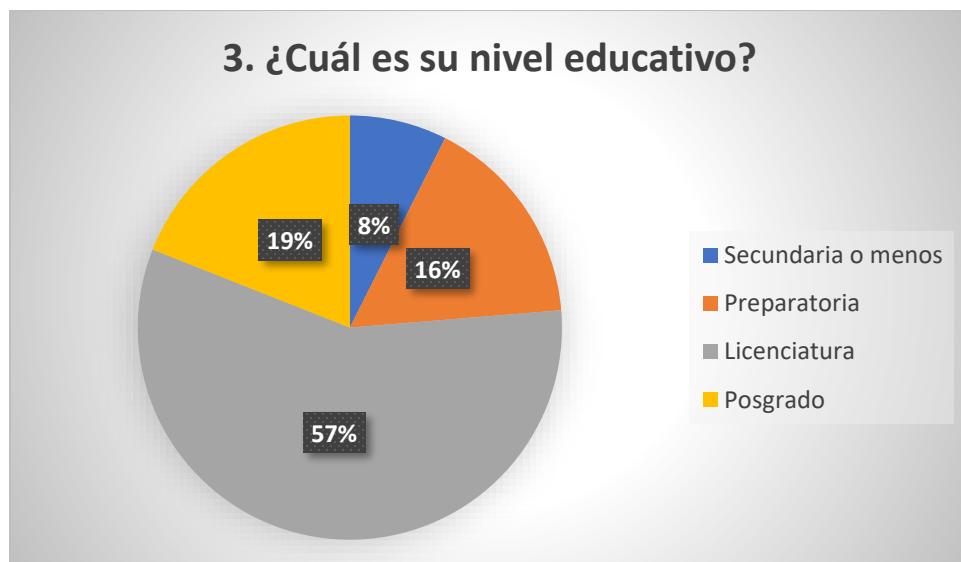
La distribución de edad fue equilibrada: el 38 % de los encuestados tiene entre 30 a 34 años, el 25 % entre 35 a 39, y el 37 % entre 40 a 44. Esto garantiza representatividad en los distintos subgrupos dentro del rango objetivo.

Figura 16. Pregunta 2. *¿Cuál es su nivel de ingresos mensuales?*



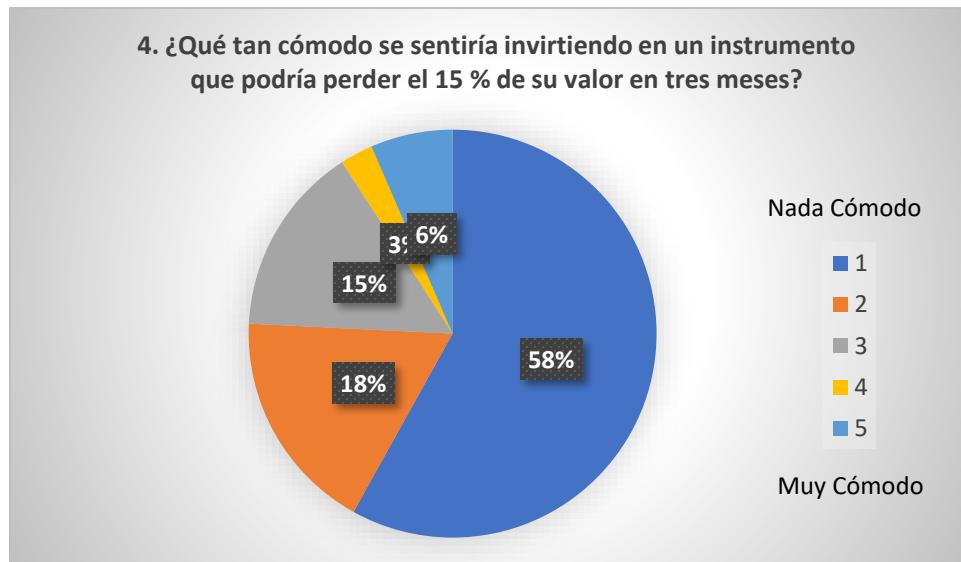
El 31 % reporta ingresos entre \$10,001 y \$20,000; un 26 % entre \$20,001 y \$30,000; y el 24 % gana más de \$30,000. Un 20 % percibe menos de \$10,000, lo que evidencia diversidad económica en la muestra.

Figura 17. Pregunta 3. ¿Cuál es su nivel educativo?



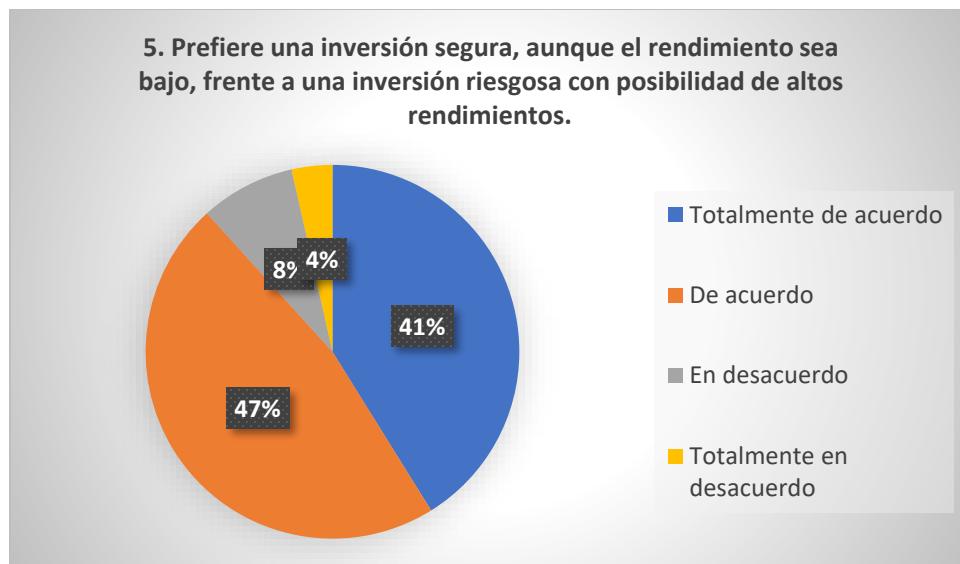
La mayoría de los encuestados posee formación profesional: el 57 % tiene licenciatura y el 19 % posgrado. Solo el 7 % cuenta con secundaria o menos, lo que refleja un alto nivel educativo general.

Figura 18. Pregunta 4. *¿Qué tan cómodo se sentiría invirtiendo en un instrumento que podría perder el 15 % de su valor en tres meses?*



El 76 % manifestó incomodidad ante esa posibilidad, mostrando una alta aversión al riesgo. Solo el 6 % se mostró muy cómodo con este tipo de riesgo financiero.

Figura 19. Pregunta 5. *Prefiere una inversión segura, aunque el rendimiento sea bajo, frente a una inversión riesgosa con posibilidad de altos rendimientos.*



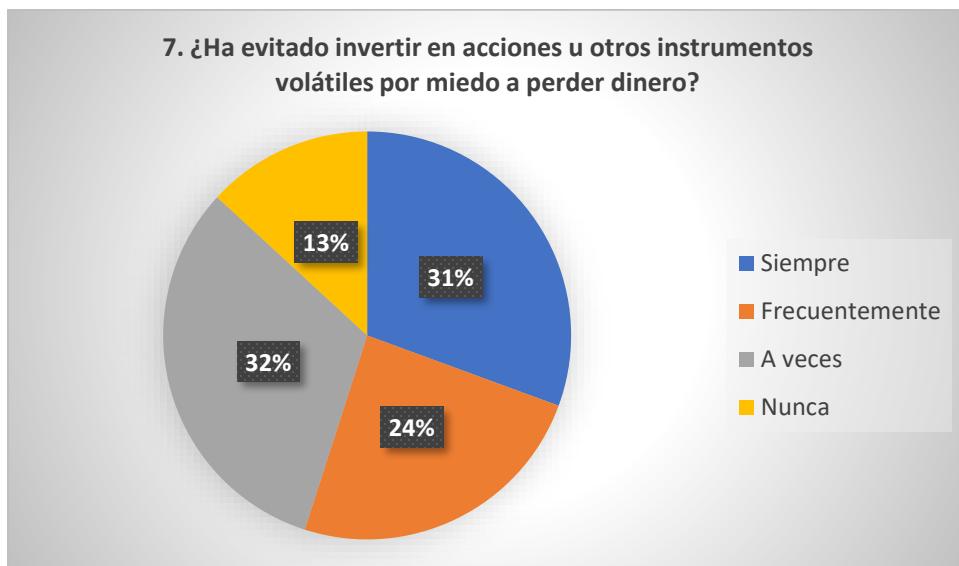
El 88 % expresó preferencia por inversiones seguras, con un 41 % “totalmente de acuerdo” y un 47 % “de acuerdo”, confirmando una tendencia conservadora en la toma de decisiones financieras.

Figura 20. Pregunta 6. ¿Qué tanto influye el miedo a perder dinero en sus decisiones de inversión?



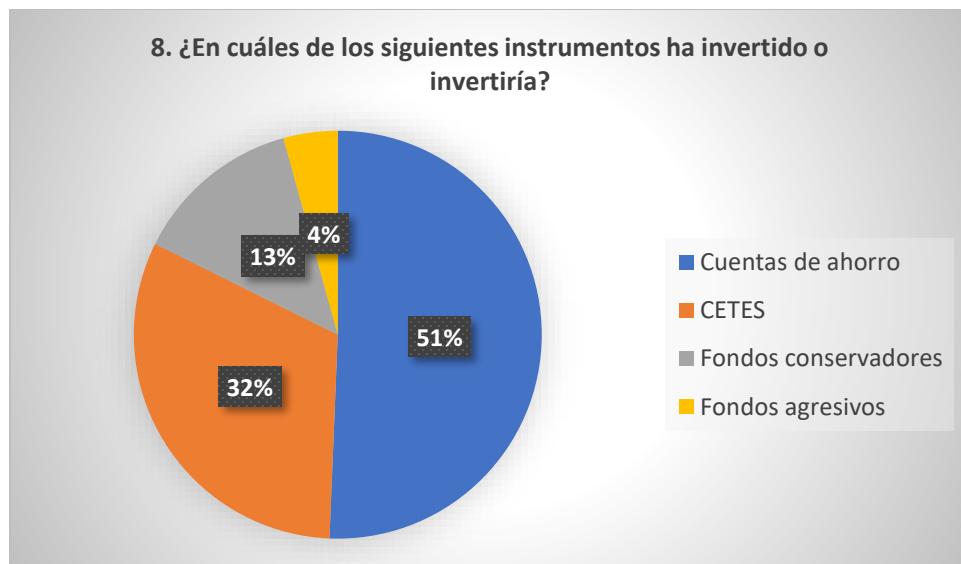
El 38 % indicó que el miedo influye “mucho” en sus decisiones, mientras que otro 25 % mencionó una influencia “moderada”, lo cual refuerza el perfil de alta aversión al riesgo.

Figura 21. Pregunta 7. *¿Ha evitado invertir en acciones u otros instrumentos volátiles por miedo a perder dinero?*



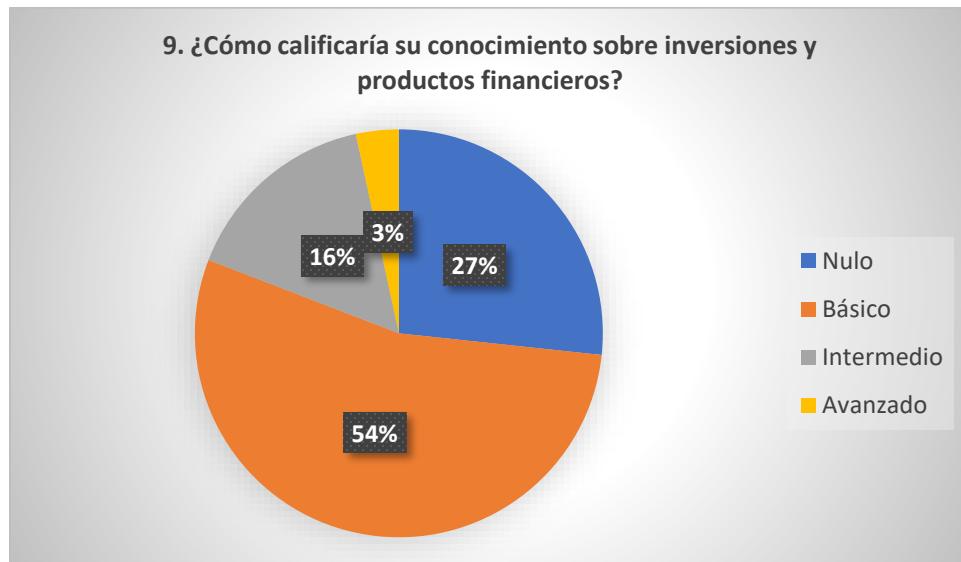
El 55 % ha evitado este tipo de inversiones “siempre” o “frecuentemente”, lo cual refleja una actitud evasiva frente a la volatilidad y confirma comportamientos conservadores.

Figura 22. Pregunta 8. *¿En cuáles de los siguientes instrumentos ha invertido o invertiría? (marque todos los que apliquen)*



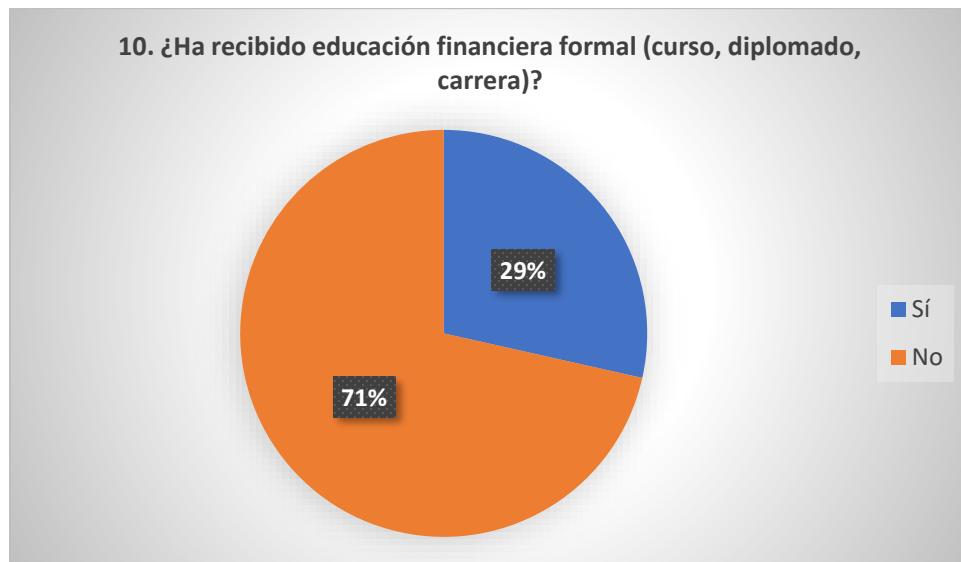
Los instrumentos más populares son cuentas de ahorro (51 %) y CETES (32 %). Solo el 4 % considera fondos agresivos, lo que muestra una clara preferencia por instrumentos de bajo riesgo.

Figura 23. Pregunta 9. ¿Cómo calificaría su conocimiento sobre inversiones y productos financieros?



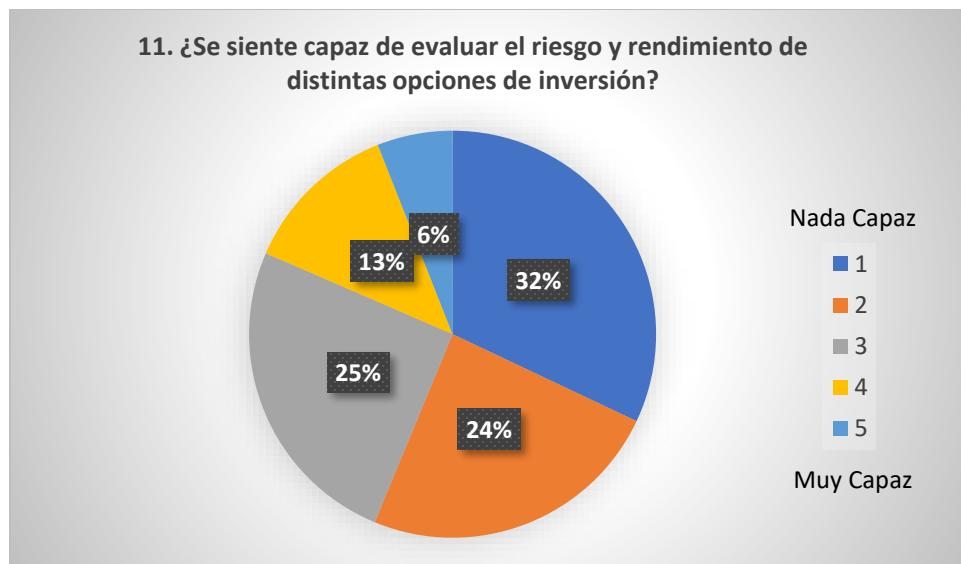
El 54 % tiene un conocimiento básico y el 27 % nulo. Solo un 3 % reportó un nivel avanzado, lo que indica una baja alfabetización financiera en general.

Figura 24. Pregunta 10. *¿Ha recibido educación financiera formal (curso, diplomado, carrera)?*



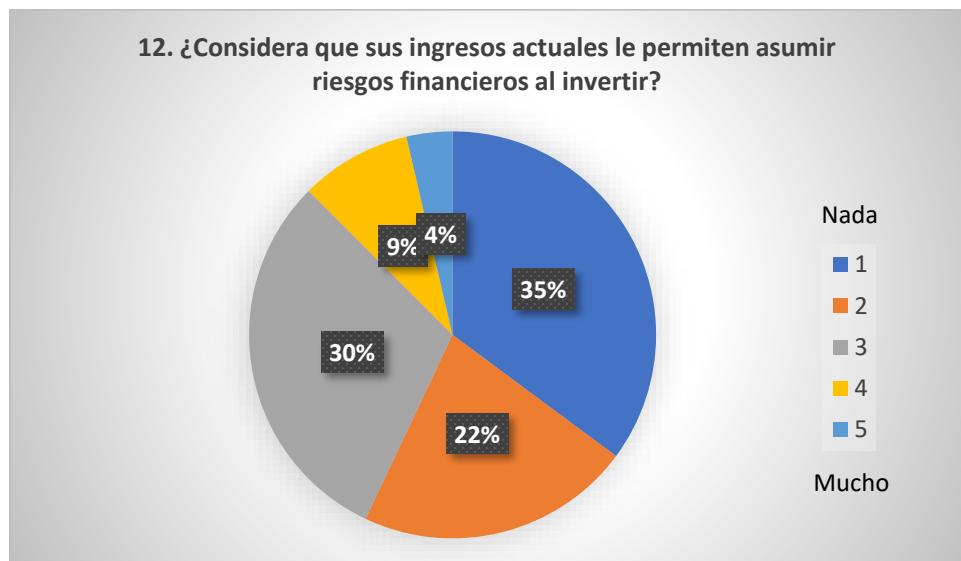
El 71 % no ha recibido educación financiera formal, mientras que solo el 29 % sí ha tenido algún tipo de formación, lo que limita la toma de decisiones informada en temas de inversión.

Figura 25. Pregunta 11. *¿Se siente capaz de evaluar el riesgo y rendimiento de distintas opciones de inversión?*



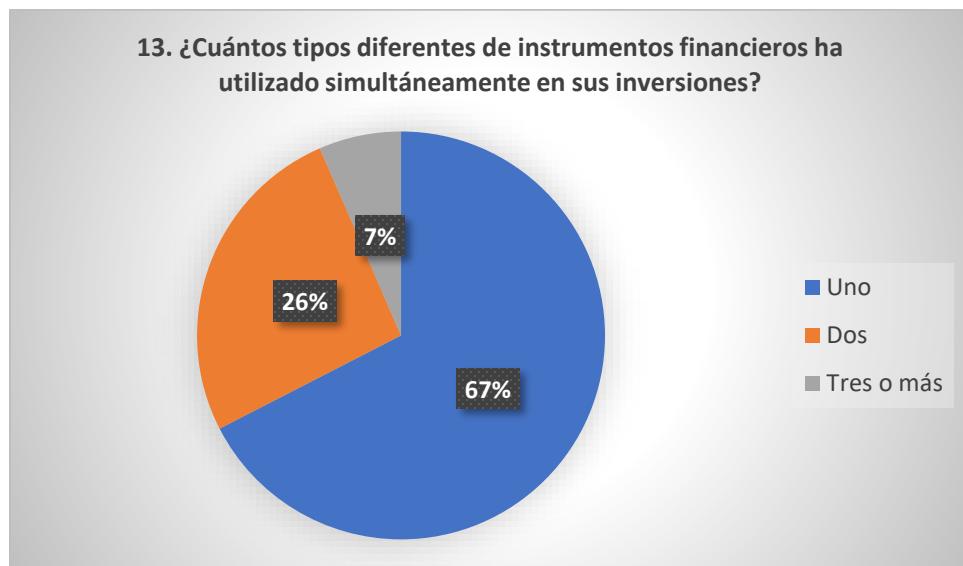
Un 56 % se percibe poco o nada capaz de hacerlo, mientras que solo el 6 % se considera muy capaz. Esto refuerza la baja confianza para tomar decisiones complejas en materia financiera.

Figura 26. Pregunta 12. ¿Considera que sus ingresos actuales le permiten asumir riesgos financieros al invertir?



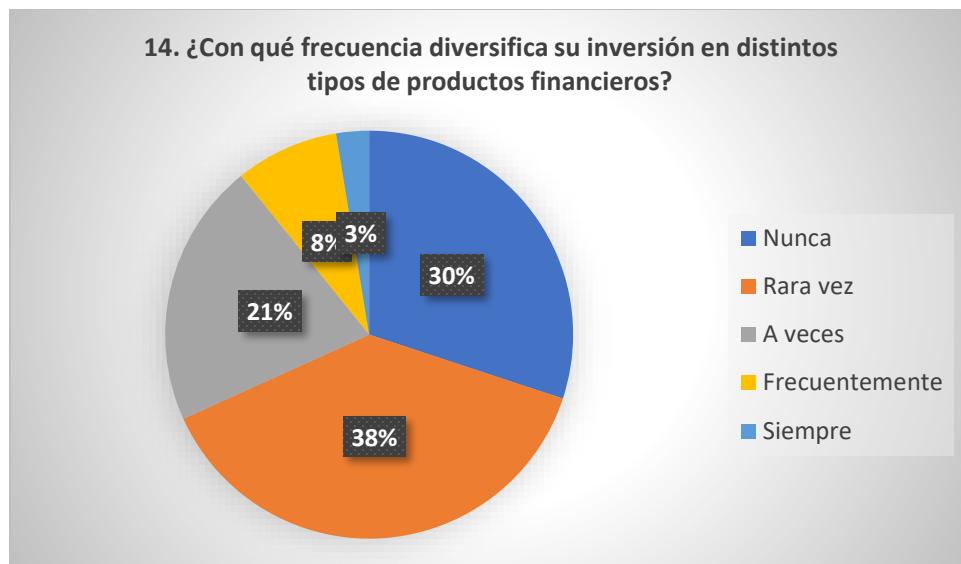
El 57 % considera que sus ingresos no les permiten asumir riesgos. Apenas un 13 % indicó que sí se siente con posibilidades económicas para asumir mayor riesgo al invertir.

Figura 27. Pregunta 13. *¿Cuántos tipos diferentes de instrumentos financieros ha utilizado simultáneamente en sus inversiones?*



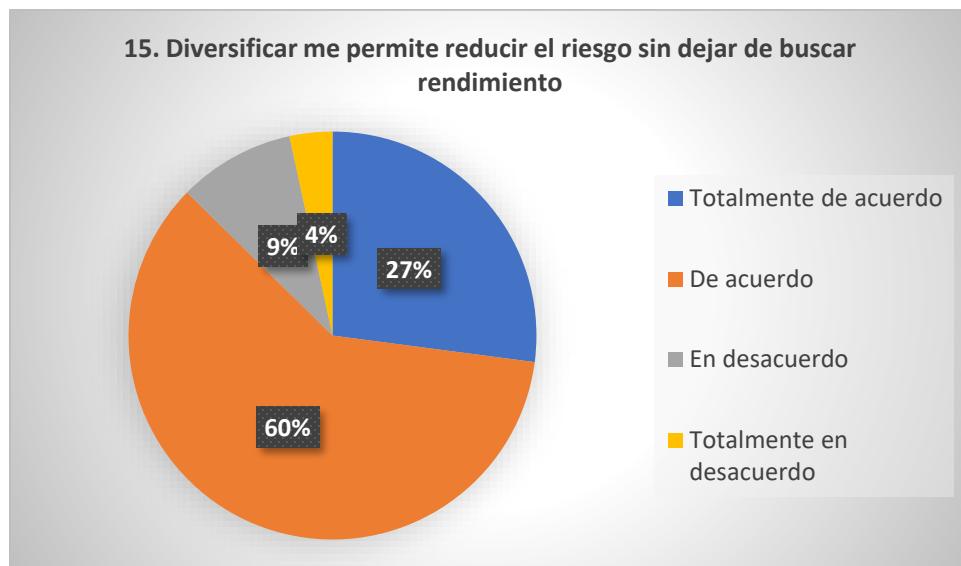
El 67 % ha utilizado solo un instrumento, el 26 % ha manejado dos, y solo el 7 % ha diversificado en tres o más, evidenciando poca diversificación de portafolio entre los encuestados.

Figura 28. Pregunta 14. *¿Con qué frecuencia diversifica su inversión en distintos tipos de productos financieros?*



Un 68 % diversifica “nunca” o “rara vez”, mientras solo un 11 % lo hace con frecuencia. Esto refuerza una estrategia conservadora y poco diversificada de inversión.

Figura 29. Pregunta 15. Diversificar me permite reducir el riesgo sin dejar de buscar rendimiento.



Aunque el 87 % está de acuerdo con esta afirmación, existe una brecha entre la percepción positiva de la diversificación y su aplicación real, ya que la mayoría no la práctica.

Figura 30. Pregunta 16. ¿Cree que las personas de su edad y entorno invierten mayormente en instrumentos conservadores?



El 44 % respondió afirmativamente, mientras un 34 % no lo sabe y un 22 % considera que no es así. Esto sugiere una percepción generalizada de comportamientos financieros conservadores en su entorno social.

5. CONCLUSIONES

La presente investigación tuvo como propósito principal analizar cómo influye la aversión al riesgo en las decisiones de inversión de los adultos entre 30 y 44 años residentes en el municipio de Querétaro. A través de una metodología de tipo mixto, con aplicación de cuestionarios estructurados a una muestra de 384 personas, se logró obtener evidencia empírica sobre las percepciones, conocimientos, actitudes y comportamientos reales frente al riesgo financiero. El análisis de los resultados permitió no solo confirmar la hipótesis general y las específicas, sino también responder de manera clara a los objetivos y la pregunta de investigación planteados al inicio del trabajo.

Los hallazgos muestran que la aversión al riesgo es un rasgo dominante en este grupo poblacional. Por ejemplo, el 68% de los encuestados indicó sentirse 'nada cómodo' ante una posible pérdida del 15% en una inversión de corto plazo, y el 88% prefirió una inversión segura, aunque tenga bajo rendimiento. Estos datos confirman que, a pesar de la disponibilidad de opciones con mejores rendimientos, existe una preferencia mayoritaria por conservar el capital. Este comportamiento es consistente con los hallazgos internacionales que muestran cómo el miedo a perder dinero suele pesar más que el deseo de obtener ganancias. El 55% de los encuestados manifestó haber evitado invertir en acciones o instrumentos volátiles por esta razón, consolidando la evidencia sobre la influencia de la aversión al riesgo en la toma de decisiones.

Respecto al conocimiento financiero, se identificó una brecha significativa: el 81% de los participantes declaró tener un conocimiento nulo o básico sobre productos e inversiones financieras, y únicamente el 29% había recibido algún tipo de formación formal en este ámbito. Esto impacta directamente en la capacidad de los individuos para evaluar alternativas de inversión: el 56% se considera poco o nada capaz de tomar decisiones informadas en este aspecto. De esta manera, se valida la segunda hipótesis específica: a mayor conocimiento financiero, menor aversión al riesgo, y se confirma que la falta de herramientas educativas limita el acceso a productos más complejos, pero también más rentables.

En cuanto al perfil económico y educativo, los datos evidencian que los niveles más altos de ingresos y formación académica están asociados con una mayor disposición a asumir riesgos. Aunque la mayoría de los encuestados se encuentra en un rango de ingreso inferior a \$20,000 mensuales, aquellos con mayores ingresos muestran un mayor interés por diversificar sus inversiones y utilizar más de un tipo de instrumento. Sin embargo, el 57% de los encuestados siente que sus ingresos no les permiten asumir riesgos financieros, lo cual es un factor limitante importante para participar activamente en mercados más dinámicos. Así, se confirma la tercera hipótesis: los adultos con mayores ingresos y educación presentan menor aversión al riesgo.

Sobre la diversificación del portafolio, el 67% ha invertido solo en un tipo de instrumento, y el 68% declara diversificar “nunca” o “rara vez”. Esto pone de manifiesto que la mayoría no emplea estrategias de diversificación, a pesar de que el 87% reconoce, en términos teóricos, que esta práctica ayuda a reducir riesgos sin renunciar a rendimientos. Por tanto, se valida también la cuarta hipótesis, que indica que una mayor aversión al riesgo limita la diversificación financiera. Este hallazgo tiene implicaciones importantes para el diseño de políticas públicas de inclusión financiera, ya que demuestra que el conocimiento no siempre se traduce en acción, y que el miedo al riesgo puede pesar más que la información racional.

La hipótesis general del estudio también se confirma: la aversión al riesgo influye de manera significativa en las decisiones de inversión de los adultos de 30 a 44 años en Querétaro, conduciendo a una inclinación clara hacia instrumentos conservadores y de bajo rendimiento. Este comportamiento refleja un contexto donde predominan la precaución, la falta de preparación financiera y la percepción de insuficiencia económica como factores limitantes para la toma de decisiones financieras más diversificadas o ambiciosas.

En cuanto a la pregunta de investigación —¿cuál es el nivel de aversión al riesgo en las decisiones de inversión de los adultos de entre 30 y 44 años en el municipio de Querétaro?, los resultados permiten responder con certeza que el nivel de aversión es alto y generalizado, especialmente entre quienes tienen ingresos bajos, poca o nula educación financiera, y baja confianza en su capacidad para analizar opciones de

inversión. La aversión al riesgo se manifiesta no solo en la preferencia por activos conservadores, sino también en la escasa diversificación y en la reticencia a informarse o formarse sobre nuevas alternativas financieras.

El objetivo del estudio, que fue analizar cómo influye la aversión al riesgo en las decisiones de inversión en este segmento de la población, se cumple plenamente, pues los datos recabados permiten identificar patrones claros de conducta, percepciones y limitaciones. Además, se identifican oportunidades importantes para intervenir desde la educación financiera, la oferta institucional y el diseño de instrumentos que se adapten a perfiles conservadores, pero que progresivamente integren prácticas de inversión más eficientes.

En conclusión, se hace evidente la necesidad de diseñar estrategias de intervención que permitan reducir la aversión al riesgo a través de la formación, la información y la confianza. Es urgente que las instituciones educativas, financieras y gubernamentales trabajen de forma articulada para fomentar una cultura de inversión basada en el conocimiento, la diversificación y la planificación. Solo así se podrá transformar el comportamiento financiero conservador en una práctica más racional, consciente y con mejores resultados a largo plazo para las familias queretanas.

REFERENCIAS

Allen, F., Myers, S. C., y Brealey, R. A. (2010). *Principios de Finanzas Corporativas*. México, D.F.: McGraw-Hill.

BANXICO. (2013). <https://anterior.banxico.org.mx>.
<https://anterior.banxico.org.mx/dyn/divulgacion/sistema-financiero/sistema-financiero.html#Tiposdeinstrumentosdedeuda>

BANXICO. (12 de 2023). <https://www.banxico.org.mx>.
<https://www.banxico.org.mx/publicaciones-y-prensa/resumenes-visuales/reportes-de-estabilidad-financiera-html/reportes-estabilidad-financiera00003.html>

Bisquerra, R. (1992). *Métodos de Investigación Educativa*. España: Ediciones CEAC.

BlackRock Inc. (2019). *Global Investor Pulse*. México.

BlackRock Inc. (2019). <https://go.blackrock.com>. https://go.blackrock.com/investor_pulse_mx

Burnette, M., y Clarke, S. (16 de 06 de 2025). <https://www.nerdwallet.com>.
<https://www.nerdwallet.com/article/banking/average-rates-for-deposit-accounts?>

CNBV. (24 de 01 de 2016). <https://www.gob.mx>. <https://www.gob.mx/cnbv/acciones-y-programas/sector-fondos-de-inversion?>

Comisión Nacional Bancaria y de Valores. (2024). *ENIF 2024 Encuesta Nacional de Inclusión Financiera Reporte de Resultados*.

CONDUSEF. (25 de 10 de 2021). <https://www.condusef.gob.mx>.
<https://www.condusef.gob.mx/?p=contenido&idc=1835&idcat=1>

Expansión. (06 de 12 de 2025). <https://datosmacro.expansion.com>.
<https://datosmacro.expansion.com/ratings>

Fiorito, D. (2021). *Gestión de Riesgos: cómo cumplir objetivos en el ámbito personal y empresarial*. Diego Fiorito.

Flores, M. (2012). Pierde El Miedo, no vendas cuando tus inversiones vayan a la baja. *Proteja \$u Dinero*, 30-33.

Friedman, M. (1957). *A Theory of the Consumption Function*. National Bureau of Economic Research, 1-6.

G. Arias, F. (2012). *El Proyecto de Investigación - Introducción a la Metodología Científica*. Caracas, República Bolivariana de Venezuela: Editorial Episteme.

García Padilla, J. R. (09 de 2018). <https://educa.banxico.org.mx>.
<https://educa.banxico.org.mx/recursos/articulos/los-mercados-financieros-en.html>

Gitman, L. J., y Joehnk, M. (2009). *Fundamentos de Inversiones*. México: Pearson Educación.

Grupo Bursátil Mexicano. (13 de 03 de 2023). <https://gbm.com>. <https://gbm.com/asesores-afiliados/blog/asesor-financiero-toma-nota-esto-es-lo-que-un-inversionista-busca-en-ti/>

Hernández Muñoz, L. (2003). *Los Riesgos y su Cobertura en el Comercio Exterior*. Madrid, España: Ediciones FC.

Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2014). *Metodología de la Investigación*. México, D.F.: McGraw-Hill.

INEGI. (2022). *Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2022*.

INEGI; CONDUSEF. (2023). *ENSAFI*.

Jameson, C. (2024). Cómo evitar influencias negativas de la sociedad con ayuda de la educación financiera. Digital World.

Martínez Ruiz, H. (2012). *Metodología de la Investigación*. México, D.F.: Cengage Learning Editores.

Modigliani, F. (1963). The 'life-cycle' hypothesis of saving: aggregate implications and tests. *American Economic Review*, 55-84.

Municipio de Querétaro. (2022). Querétaro Anuario Económico Municipal 2022. Querétaro.

OECD. (19 de 12 de 2024). <https://www.oecd.org/es/>.
https://www.oecd.org/es/publications/perspectivas-economicas-de-america-latina-2024_25aed2f5-es.html

Pratt, J. (1964). Risk Aversion in the Small and in the Large. *Econometrica*, 124.

R. Chavez, A. (30 de 07 de 2024). México: ¿Cuántas personas tienen inversiones en el país? <https://business.yougov.com/es/content/50216-mexico-cuantas-personas-tienen-inversiones-julio-2024>

Sabry, F. (2024). Contabilidad mental: Domine su dinero, desentrañando la psicología de la contabilidad mental. Mil Millones De Conocimientos.

Santiago, J. (19 de 02 de 2024). <https://www.eleconomista.com.mx>.
<https://www.eleconomista.com.mx/mercados/Hay-100-veces-mas-casas-de-Bolsa-en-EU-que-en-Mexico-20240219-0144.html>

Suárez, E. (31 de 08 de 2021). <https://www.bloomberglinea.com>.
<https://www.bloomberglinea.com/2021/08/31/por-que-los-mexicanos-invierten-poco-en-los-mercados-financieros/?utm>

Van Horne, J., y Wachowicz, Jr, J. (2010). *Fundamentos de Administración Financiera*. México: Pearson Educación.

ANEXOS

ANEXO A: Abreviaturas

ALC: América Latina y el Caribe

BANXICO: Banco de México

BIVA: Bolsa Institucional de Valores

BMV: Bolsa Mexicana de Valores

CNBV: Comisión Nacional Bancaria y de Valores

CONDUSEF: Comisión Nacional para la Protección y Defensa de los Usuarios de Servicios Financieros

CPI: Certificado de Participación Inmobiliaria

CPO: Certificado de Participación Ordinaria

ENIF: Encuesta Nacional de Inclusión Financiera

ENIGH: Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares

ENSAFI: Encuesta Nacional sobre Salud Financiera

GBM: Grupo Bursátil Mexicano

IPAB: Instituto para la Protección al Ahorro Bancario

MXN: Pesos Mexicanos

OECD: Organisation for Economic Co-operation and Development (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos)

UDIs: Unidades de Inversión

USA: United States of America (Estados Unidos de América)

ANEXO B: Cuestionario

Estudio: Aversión en decisiones de inversión de adultos de 30-44 años en el Municipio de Querétaro.

Objetivo: Evaluar si la aversión al riesgo afecta la selección de instrumentos financieros conservadores.

Instrucciones: Responda con sinceridad. Sus respuestas son confidenciales y serán utilizadas exclusivamente con fines académicos.

1. ¿Cuál es su edad?

30 a 34 años 35 a 39 años 40 a 44 años

2. ¿Cuál es su nivel de ingresos mensuales?

Menos de \$10,000 \$10,001 a \$20,000 \$20,001 a \$30,000 Más de \$30,000

3. ¿Cuál es su nivel educativo?

Secundaria o menos Preparatoria Licenciatura Posgrado

4. ¿Qué tan cómodo se sentiría invirtiendo en un instrumento que podría perder el 15 % de su valor en tres meses?

1 Nada cómodo 2 3 4 5 Muy cómodo

5. Prefiere una inversión segura, aunque el rendimiento sea bajo, frente a una inversión riesgosa con posibilidad de altos rendimientos.

Totalmente de acuerdo De acuerdo En desacuerdo Totalmente en desacuerdo

6. ¿Qué tanto influye el miedo a perder dinero en sus decisiones de inversión?

1 Nada 2 3 4 5 Mucho

7. ¿Ha evitado invertir en acciones u otros instrumentos volátiles por miedo a perder dinero?

Siempre Frecuentemente A veces Nunca

8. ¿En cuáles de los siguientes instrumentos ha invertido o invertiría? (marque todos los que apliquen)

Cuentas de ahorro CETES Fondos conservadores Fondos agresivos

9. ¿Cómo calificaría su conocimiento sobre inversiones y productos financieros?

Nulo Básico Intermedio Avanzado

10. ¿Ha recibido educación financiera formal (curso, diplomado, carrera)?

Sí No

11. ¿Se siente capaz de evaluar el riesgo y rendimiento de distintas opciones de inversión?

1 Nada capaz 2 3 4 5 Muy capaz

12. ¿Considera que sus ingresos actuales le permiten asumir riesgos financieros al invertir?

1 Nada 2 3 4 5 Mucho

13. ¿Cuántos tipos diferentes de instrumentos financieros ha utilizado simultáneamente en sus inversiones?

Uno Dos Tres o más

14. ¿Con qué frecuencia diversifica su inversión en distintos tipos de productos financieros?

Nunca Rara vez A veces Frecuentemente Siempre

15. Diversificar me permite reducir el riesgo sin dejar de buscar rendimiento.

Totalmente de acuerdo De acuerdo En desacuerdo Totalmente en desacuerdo

16. ¿Cree que las personas de su edad y entorno invierten mayormente en instrumentos conservadores?

Sí No No lo sé